

sep-oct
47



Misiones Católicas

Revista. Ayuntamiento de Madrid Universal Familiar

Gonzalo Masó

Encuadernaciones

Aragón, 138 - Tel. 32278

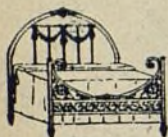
BARCELONA

FABRICA DE CAMAS Y OTROS MUEBLES METALICOS

(Casa fundada en 1870)

MUEBLES DE TUBO DE ACERO MODERNOS

ARTICULOS PARA JARDIN Y PLAYA - MATERIAL QUIRURGICO



JUAN TORRES

BARCELONA

Córcega, 394 - Tel. 74115 Sucursal: Balmes, 2 - Tel 15775

FABRICA DE HILADOS DE ALGODÓN Y
TEJIDOS DE LINO Y DE ALGODÓN EN CAPELLADES
ESPECIALIDAD EN
PAÑOLERÍA DE BOLSILLO
Y LIENZOS

Quasch & Hnos

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
"CADES"

DESPACHO ALTA 5ª PEDRO, 72 Y 74

TELÉFONO 15423

BARCELONA

GUERIN, S. en C.

MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257

BARCELONA

Academia Cots

FUNDADA EN 1879

Centro especial de enseñanza esencialmente práctica de
COMERCIO, INDUSTRIA, BANCA, BOLSA E IDIOMAS
Sistema intuitivo aplicado individualmente

CASA CENTRAL, AVENIDA PUERTA DEL ANGEL, 38, Teléfono 18953
SUCURSALES URBANAS, Ronda San Pablo, 51, Aribau, 169 y París, 185.

Otras Casas en importantes poblaciones de España

Clases Especiales para caballeros y señoritas — Enseñanza selecta — Clases Preferentes (de número limitado de alumnos) — Clases Particulares (individuales) para personas respetables — Clases Generales para jóvenes de ambos sexos (cuota módica)

**DISTINTAS AULAS PARA LA SEPARACION DE ALUMNAS Y ALUMNOS,
CON LAS COMODIDADES APETECIBLES**

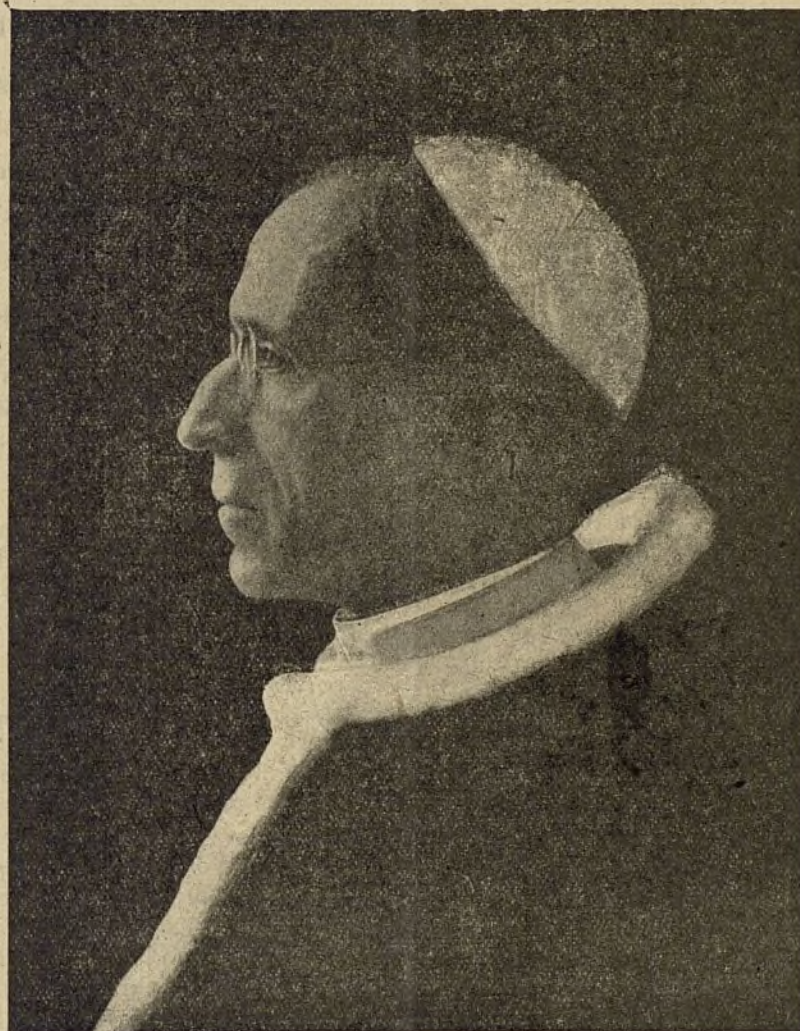
C U R S O S P R A C T I C O S D E

LETRA COMERCIAL, por defectuosa que se tenga. — ORTOGRAFIA, método sencillo y muy práctico. — CORRESPONDENCIA PARTICULAR Y COMERCIAL, por el sistema de minutas. — CALCULO MERCANTIL, por procedimientos abreviados. — CLASIFICACION Y ARCHIVO, con estudio de todos los sistemas modernos aplicables en el comercio, industria, banca, etc. — PRACTICAS DE OFICINA, Documentación mercantil y Libros auxiliares de contabilidad. — TENEDURIA DE LIBROS, de conformidad con las leyes tributarias. — MECANOGRAFIA, con dominio del teclado al tacto. — TAQUIGRAFIA, Sistema Boada, rapidísimo, claro y adaptable a todos los idiomas. — BANCA, técnica y práctica. — IDIOMAS: FRANCES, INGLES, ALEMAN E ITALIANO, Sistema directo, que prescindiendo de tecnicismos, fija las reglas conducentes para hablarlos y escribirlos correctamente.

ALTOS ESTUDIOS COMERCIALES; JEFE DE CONTABILIDAD, JEFE DE CORRESPONDENCIA ORGANIZACION COMERCIAL, ORGANIZACION INDUSTRIAL, PUBLICIDAD CIENTIFICO-PRACTICA, Y TRIBUTACION

Puede ingresarse en cualquier día del mes

D O M U N D



S. S. Pío XII, felizmente reinante

La mano del Papa se dirige a todo el orbe católico con gesto suplicante para pedirle su oración, su propaganda y su limosna en favor de las Misiones. ¿Quieres responder a la petición de Pío XII?

El 19 de octubre inscríbete en la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES

(Octubre 19 de 1947)



LLAMAMIENTO DE S. E. MONS. CELSO COSTANTINI

ARZOBISPO TITULAR DE TEODOSIA

SECRETARIO DE LA S. C. DE PROPAGANDA

PRESIDENTE DE LAS OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS

«En tu nombre echaré las redes» (Luc. V, 5.)

Del 16 al 21 del pasado junio, celebróse en Roma la Asamblea General de Directores Nacionales de las Obras Misionales que, no se había reunido desde hace ocho años, a causa de la guerra.

En ella participaron los representantes de 30 naciones, desde la India a los Estados Unidos y la América Latina, desde el Canadá a Malta. Todos se sentían jubilados encontrándose de nuevo juntos para animarse mutuamente a trabajar más y más, y comprobando que, a pesar de las dificultades provocadas por la guerra, la caridad misionera aumenta sin cesar.

La Asamblea se expresó en todas las lenguas; pero en todos sus miembros latía un solo corazón, enardecido por una misma llama de caridad.

Y tuvimos la dicha y la satisfacción de distribuir a las Misiones vuestras generosas ofertas, y tributamos al Venerable Episcopado, al Clero y fieles todos, nuestra más profunda gratitud.

Mas, al mismo tiempo, tuvimos que verificar que aún nos hallamos muy lejos de la posibilidad de remediar todas las necesidades ordinarias y extraordinarias creadas por recientes devastaciones. Precisamente estos días nos acaba de telegrafiar el Internuncio en China que, para reparar las destrucciones de la guerra, hacen falta todavía 22 millones de dólares. Añadid a ello las ruinas de las Misiones del Japón, de la Birmania, Indochina, Indonesia y Filipinas. ¿Cómo y dónde hallaremos tantos y tan necesarios recursos?

He ahí por qué recurrimos a vuestra magnífica liberalidad.

Me decía el Director Nacional de un país donde impera un gobierno hostil a la Iglesia: «Nosotros, a pesar de todo, hemos registrado un aumento en la recaudación. Y es que todos comprenden la caridad misionera, que supera las divisiones contingentes de partidos. Hasta aquellos de fe más tibia saben que, contribuyendo al sostenimiento de las Misiones, se realiza una obra de civilización y de solidaridad humana.»

Por ello, nosotros llamamos a todos: a los católicos, en nombre de la fe, y a los demás, en nombre de la paz. Sembradores de amor, de unión, de solidaridad humana y cristiana son, realmente, los Misioneros. Trabajan silenciosamente; pero, con sus manos frágiles, van arrojando sobre el surco la santa semilla de la reconstrucción, del progreso y de la vida.

El 20 de junio fuimos recibidos por el Santo Padre, Pío XII, «el gran Pescador de las almas», como le llamó el Emmo. Cardenal Prefecto de Propaganda al abrir la primera jornada de nuestra Asamblea.

El Romano Pontífice nos bendijo y os bendijo a todos vosotros, generosos cooperadores, que sostenéis la acción misionera con vuestras plegarias y vuestras limosnas. He aquí las augustas palabras que transmitió a nuestra Asamblea y dirigió también a cada uno de vosotros: «Presentes con apostólica corazón en la Asamblea Plenaria de los Consejos Superiores Generales de las Obras Misionales Pontificias, Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol y Unión Misional del Clero, agradecidos a Dios y a vuestra generosa actividad, encaminada toda ella a promover con todos los medios la dilatación de la Iglesia de Jesucristo en las incommensurables regiones de los pueblos privados todavía de la luz del Evangelio, formulamos votos para que tan noble y urgente labor consiga, recompensa ansiadísima, prenda de la futura, suscitando en los corazones de todos los fieles una conciencia misional más iluminada y activa, dispuesta a la aportación, entregada al sacrificio, por la causa incomparable del Reino de Dios.

Y, mientras agradecemos el filial homenaje, invocamos sobre los trabajos del Congreso la efusión perenne de las gracias divinas, e impartimos con especial cariño a vosotros y a cuantos se honran de ser miembros laboriosos en las filas de la milicia misional, el consuelo de la Bendición Apostólica.»





Interesante florilegio misional

por el Dr. Salvador Rial,

Deán de la Catedral de Tarragona

Los Santos son ornamentos de la Iglesia, como las flores son ornamentos de los campos. En éstos, se admira inmensa variedad de flores. También la Iglesia es embellecida por inmensa variedad de Santos, exponente de gran vitalidad sobrenatural y de la diversidad de formas y maneras como la gracia de Dios actúa en el corazón humano.

En el presente artículo, nos referimos particularmente a los Santos de carácter misional, que han florecido en esta bella porción de España, las ocho diócesis que integran la provincia eclesiástica tarraconense. Estos Santos que veneramos en los altares, forman un bellissimo florilegio que es ornamento singular de la Santa Iglesia.

En este florilegio, figuran diferentes tipos de Santos.

unos vinieron de los más remotos países para predicarnos el Santo Evangelio. Otros nacieron aquí y aquí predicaron a sus hermanos que vivían en las tinieblas del paganismo. Otros, salieron de aquí para evangelizar a las más extremas partes del mundo. La mayor parte ejercieron personalmente este apostolado algunos no pudieron llegar a esto por los obstáculos que les puso la divina Providencia porque les llamaba a otras empresas también apostólicas, pero fueron verdaderos misioneros por su espíritu y ardiente deseo, y también por razones de paternidad espiritual sobre otras personas o instituciones misioneras.

Aquí van sus nombres con una brevísima indicación histórica.



SAN PABLO APOSTOL (Arzobispado de Tarragona)

Antiquísima y muy venerable tradición fundada en los escritos de San Pablo y en interesantísimos documentos y monumentos arqueológicos, nos dice que el Apóstol San Pablo, vino a predicar el Evangelio a Tarragona. Por lo tanto indudablemente corresponde al gran Apóstol de los gentiles, el primer puesto de honor entre los santos misioneros de la Provincia Eclesiástica Tarraconense.

SAN FRUCTUOSO Y SUS DIACONOS AUGURIO Y EULOGIO

San Fructuoso era ciudadano y Obispo de Tarragona. Las respuestas de este Santo y de sus compañeros de martirio ante el Tribunal, fueron una predicación para los paganos que les juzgaron, que les martirizaron y de otros muchos que contemplaron el martirio, pues con sus respuestas no se limitaron a declararse cristianos, sino que además exponían y razonaban los dogmas cristianos. Su martirio fué, ser quemados vivos y ocurrió el año 262.

SANTA EULALIA

Virgen y mártir de Barcelona. Sufrió atrocísimos tormentos en la persecución de Daciano y contando solamente catorce años de edad. Cabe destacar en la historia

de su martirio, la espontaneidad con que se presentó al Tribunal de Daciano y la apostólica entereza con que predicó ante él y sus satélites las verdades de nuestra Santa Religión. Fué por lo tanto notabilísima misionera entre infieles en la Ciudad de Barcelona.

SAN ANASTASIO

Mártir de la Diócesis de Lérida; nacido en Lérida y martirizado en Badalona (Diócesis Barcelona) según antiquísima tradición, hijo de padres gentiles fué soldado del Imperio Romano. Cristiano ferventísimo predicó la fe de Cristo a sus conciudadanos que vivían todavía en los errores del paganismo. Su celo para convertir a los gentiles fué coronado con cruel martirio en la persecución de Daciano.

SAN CUCUFATE (Diócesis de Barcelona)

Nació en Africa, pero se trasladó a España, con el heroico intento de sufrir los rigores de la persecución de Daciano. Desembarcó en Barcelona, y allí predicó la fe de Cristo al gran número de infieles que había en la ciudad, siendo numerosísimas las conversiones obtenidas por el celo de su predicación, por su constancia en el martirio y por los prodigios con que Dios honró a su fidelísimo Héroe en medio de los tormentos.

SAN SEVERO

Mártir Obispo de Barcelona. En el ejercicio de su Ministerio episcopal tuvo importantísimo relieve su extraordinario celo por la conversión de los infieles de su diócesis, a quienes atraía con sus virtudes y cualidades personales y a quienes iluminaba y convencía ya con su predicación ya con su trato y conversación personal. El fruto conseguido entre los infieles motivó una particular persecución contra él, durante la cual se ocultó, lejos de Barcelona, pero fué descubierto y murió en el martirio, clavándole sus verdugos un clavo en la cabeza después de otros muchísimos tormentos.

SAN FELIX

(Diócesis de Gerona)

Nacido en Africa, se trasladó a España enardecido por los deseos de sufrir por Cristo en las cruentas persecuciones de Diocleciano y Maximiano. Desembarcó en Barcelona y llegó hasta Gerona, donde predicó la fe de Cristo para convertir a los numerosos infieles que allí habían y confirmar en la fe a los cristianos. Fué tan luminoso y fecundo su apostolado, que era tenido como gran maestro, ferviente apóstol e iluminado profeta. Por su constancia en la fe y su celo en la predicación, sufrió innumerables y gravísimos tormentos coronados por su muerte gloriosa.

SAN NARCISO

Mártir Obispo de Gerona. Durante la persecución de Diocleciano se trasladó al Norte de Europa donde predicó la fe de Cristo y convirtió a muchos infieles. Regresado a su diócesis, después de grandes trabajos apostólicos para convertir a los infieles de la misma y confirmar en la fe a los ya cristianos, sufrió cruel martirio en la persecución de Diocleciano en el año 297.

SAN MAGIN

(Arzobispado de Tarragona)

Ciudadano de esta Capital, abrazó la vida anacoretica, movido por sus grandes anhelos de perfección cristiana. Viendo que un sinnúmero de campesinos, vivían en los errores del paganismo, les predicó con gran celo las verdades y preceptos de nuestra Santa Religión. Fué ejemplar y activo misionero de nuestras montañas. Vió coronada con el martirio su gran labor apostólica.

SAN OLEGARIO

Obispo de Barcelona y después Arzobispo de Tarragona. Nombrado Arzobispo de esta Metrópoli y a impulsos de su ardentísimo espíritu apostólico, fué a Pa-

lestina para visitar los Santos Lugares y predicar la fe de Cristo, convirtiendo a extraordinario número de judíos y de infieles.

SAN PEDRO NOLASCO

De la Diócesis de Barcelona. Comerciante francés pero vecino de Barcelona, se distinguió por su caridad en favor de los cristianos, hechos cautivos por los sarracenos, y mereció que la Virgen Santísima se le apareciese y le encomendase la fundación de la Orden de la Merced, de la cual fué no sólo fundador, sino también superior general, en cuyo cargo dió sapientísimas leyes a sus religiosos y les infundió intenso espíritu apostólico para redimir cautivos y evangelizar infieles. Murió en el año 1256.

SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT

(Diócesis de Barcelona)

Nació en Vilafranca del Panadés, fué canónigo de Barcelona, más tarde ingresó en la Orden Dominicana de la cual fué maestro general en cuyo tiempo encomendó a Santo Tomás de Aquino la gigantesca obra teológica: «Summa contra gentes» para la conversión de los pueblos gentiles. Por especial encargo de la Virgen Santísima en su descenso a Barcelona, tuvo parte importantísima en la fundación de la Orden Mercedaria que tan brillante lugar ocupa en las empresas misionales, pues los mercedarios no se limitaron a redimir con heroicos sacrificios a los cristianos cautivos, sino que además evangelizaban a los mahometanos, autores del cautiverio. Así, pues, aunque San Raimundo de Peñafort no tuvo el oficio de misionero, sin embargo por doble título corresponde a tan preclaro Santo, relevante y gloriosa paternidad espiritual en las obras misionales. Murió el año 1275.

SAN RAMON NONATO, CARDENAL

(Diócesis de Urgel y Solsona)

Vistió el hábito mercedario, trasladado a Africa para redimir cautivos, ejerció intensísimo apostolado entre los infieles mahometanos, logrando grandes conquistas para Cristo. Por su celo apostólico sufrió cautiverio y duro martirio, por lo cual el Papa le creó Cardenal de la Santa Iglesia Romana. Murió santamente en Cardona, asistido y consolado por los ángeles, quienes le administraron el Santo Viático por no llegar a tiempo el sacerdote, el año 1240.

SAN IGNACIO DE LOYOLA

Vasco de origen, debemos considerarle nuestro, porque en Montserrat, ante el altar de nuestra Reina, cambió la librea de soldado por la de las milicias de Cristo, y



Católico español: 1.400 millones de infieles esperan la luz de Cristo. Presta tu ayuda a la Obra de la Propagación de la Fe. El 19 de Octubre es el DOMUND.

El misionero católico es el mensajero de la Paz y el Amor. El 19 de Octubre — DOMUND — es la gran Jornada del misionero. El, desde el puesto difícil de las vanguardias de la Iglesia, tiende la mano a los católicos de retaguardia.

¿Una obra hermosa? La obra de las Misiones. ¿Una Jornada simpática y cristiana? El DOMUND, 19 de Octubre. Católico español, inscríbete en la Obra de la Propagación de la Fe.

allí puso los primeros fundamentos de su extraordinaria personalidad, entregándose toda al servicio de Dios; en Manresa se ejercitó en extraordinarias penitencias y recibió admirable luz celestial en la ciencia del espíritu, como es de admirar en el libro de los «Ejercicios»; y en Barcelona empezó sus estudios eclesiásticos. Aunque no se trasladó a países de infieles, sin embargo le corresponde en este aspecto maravillosa y fecunda paternidad, ya por el Voto de Misiones que impuso a sus hijos de la Compañía, ya porque él, personalmente envió a Misiones de infieles a San Francisco Javier y a otros, ya en fin, porque su gran institución, la Compañía de Jesús, ocupa en el campo de las misiones entre infieles, un puesto muy destacado.

El Concilio Provincial de Tarragona del año 1602, elevó preces a la Santa Sede, para obtener la canonización de San Ignacio, y entre los brillantes elogios que hace de este Santo, destaca su carácter de misionero de pueblos gentiles.

SAN PEDRO ARMENGOL

Del Arzobispado de Tarragona. Religioso Mercedario se trasladó a Africa para redimir cristianos cautivos y convertir infieles mahometanos, recogiendo copiosísimo fruto. Condenado a morir ahorcado, fué milagrosamente sostenido por la Virgen María para que no muriese. Durante toda su vida conservó muy visibles las señales externas de su martirio.

SAN FRANCISCO DE BORJA

Valenciano de origen fué virrey de Cataluña. Renunció a todas las grandezas mundanas e ingresó en la Compañía de Jesús, admitido por su fundador San Ignacio. Llegó a ser Preposito General de la Compañía, en cuyo cargo envió misioneros a las más remotas regiones del mundo. Podemos, pues, considerar nuestro a San Francisco de Borja y murió en 1572. Santo misionero. El Concilio Provincial de Tarragona de 1613 elevó preces a Su Santidad solicitando la canonización del Santo Duque.

SAN PEDRO CLAVER

(Diócesis de Solsona)

Ingresó en la Compañía de Jesús haciendo el noviciado en Tarragona. Su extraordinario celo apostólico se desplegó entre los negros de Polonia, logrando conversiones en número extraordinario, contándose por muchos centenares de miles los infieles por él convertidos al cristianismo. El Concilio Provincial de Tarragona celebrado en 1727, elevó a la Santa Sede muy expresivas preces solicitando la beatificación y canonización de este

gran misionero de América y celeberrimo libertador de negros esclavos. Entre los muchos elogios con que el Concilio robustece sus súplicas, se destaca en primer término el llamar a San Pedro Claver «Un segundo Javier».

BEATO JACINTO ORFANELL

(Diócesis de Tortosa)

Ingresó en la Orden Dominicana haciendo el noviciado en Barcelona. En su vida tiene gran relieve su gran ciencia y su extraordinaria austeridad. Avido de extender el reino de Cristo en el Extremo Oriente, se trasladó al Japón para llevar la luz de la verdad a los que vivían en las sombras del error. Su apostolado fué denso y fructífero por el gran número de almas por él convertidas y otras robustecidas y confirmadas en la fe. Su apostolado fué coronado por cruelísimo martirio, pues fué quemado vivo el año 1622.

SAN MIGUEL DE LOS SANTOS

(Diócesis de Vich)

Nacido en esta misma ciudad, se distinguió por su extraordinaria austeridad, inocencia y celo por las almas. Ingresó en la Orden de Trinitarios de la cual fué precarísimo ornamento.

Fuó regalado por el Señor, con singularísimos carismas, éxtasis, raptos, etc., en recompensa del ardentísimo amor divino que enardecía su corazón. En 1625 murió santísimamente en Valladolid, a los treinta y tres años de edad. No sabemos que fuese destinado a evangelizar a los infieles: pero el hecho de pertenecer a la Orden de Trinitarios, cuya misión era redimir cautivos cristianos y convertir a los infieles que oprimían a los cristianos en el cautiverio, nos presenta razonablemente considerar a San Miguel de los Santos, como misionero «in voto», es decir, de deseo y que su nombre figura entre los Santos misioneros de esta Provincia eclesiástica.

SAN JOSE ORIOL

De Barcelona. Siendo beneficiado de la Parroquia de Nuestra Señora del Pino, y llevando extraordinaria vida de humildad, de penitencia y de ardentísimo celo apostólico, sintió vivas ansias de trasladarse a países infieles para predicarles la fe de Cristo y coronar con el martirio su apostolado. Emprendió su viaje con este fin, pero la Providencia Divina puso obstáculos insuperables para conseguir su intento, viéndose obligado a regresar a Barcelona para continuar el apostolado que había ejercido antes entre los pobres, los enfermos y los pecadores. San José Oriol es un Santo misionero «in voto», esto es, de deseo y de ejecución frustrada por la Providencia de Dios. Falleció en 1702.

Las Misiones Católicas están sufriendo las consecuencias de la guerra. Hay que reconstruir los templos, los hospitales, los orfanatrofios, los colegios. ¿Quieres ayudar a esta empresa? El 19 de Octubre es el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe.

Somos misioneros porque somos católicos y porque somos españoles. El DOMUND es el gran Día de las Misiones. El DOMUND pide tu oración, tu sacrificio y tu limosna.

El Papa pide para las Misiones. El prelado pide para las Misiones. España pide para las Misiones. Abre tu corazón y tu mano en la gran Jornada del 19 de Octubre, Domingo Mundial de la Propagación de la Fe.



BEATO FRANCISCO GIL DE FREDERICH

Dominico, mártir de la Diócesis de Tortosa, nació en esta Ciudad el año 1702, se formó en el convento de Dominicos de Barcelona. Con grandes instancias pidió a sus Superiores ser destinado a las misiones entre infieles, atendiendo a sus ruegos fué destinado a las misiones de Tonkin. Después de grandes sufrimientos durante el tiempo de su predicación, fué decapitado en 1745.

BEATO PEDRO ALMATO

De la Diócesis de Vich. Enardecido por el celo de la salvación de las almas, solicitó ser admitido en la Orden de Predicadores, siendo examinada y aprobada su vocación apostólica por el Beato Antonio María Claret; admitido en la Orden fué destinado a Filipinas, desde donde y a consecuencia de vivas y reiteradas instancias, se trasladó a las misiones del Tonkin, donde ejerció su ministerio entre gravísimos trabajos y con fruto copiosísimo, fué decapitado por los infieles el año 1861, a la edad de treinta y un años.

BEATO LUIS BERTRAN Y EIXARCH

Nació en Barcelona; era consanguíneo del valenciano San Luis Bertrán. Ingresó en la Orden de Predicadores y fué destinado como misionero al Japón en la época de la persecución religiosa. Fué probado por el fuego y confesó a Cristo a 29 de julio de 1627, en la colina de Nagasaki, regada con la sangre de tantos mártires.

BEATO PEDRO SANZ

Obispo y mártir de la Diócesis de Tortosa. Ingresó en la Orden Dominicana y evangelizó con gran celo a los infieles de China, coronando su apostolado con cruel persecución, durante la cual espontáneamente se ofreció al martirio para salvar la vida de aquellos cristianos. Murió decapitado.

BEATO ANTONIO MARIA CLARET (Diócesis de Vich)

Nacido en este Obispado, dedicó sus talentos y energías sacerdotales a la conversión de los pecadores y reforma de las costumbres del pueblo cristiano en toda nuestra Patria, incluso las islas Canarias y la isla de Cuba, de donde fué ejemplarísimo Arzobispo.

Por doble motivo puede figurar el Beato Claret en el Santoral de misioneros de infieles, porque si bien no se trasladó a países de infieles, sin embargo por el ardiente deseo de misionar entre los paganos, hizo exprofeso un

viaje a Roma para ponerse a las órdenes de la S. C. de Propaganda Fide, cosa que la Providencia divina le impidió; acuciado por los mismos santos deseos, ingresó en la Compañía de Jesús, pero debió salir de ella al poco tiempo de ingresar en el noviciado, por falta de salud. Por lo tanto, podemos llamarle, misionero «in voto», es decir, «de deseo». Además fundó la Congregación de MM. HH. del Inmaculado Corazón de María, los cuales tienen misiones en países de infieles. Por lo tanto, es también misionero de infieles por razón de paternidad espiritual.

BEATA JOAQUINA DE VEDRUNA DE MAS (Diócesis de Barcelona)

Nacida en Barcelona, fué gran modelo de virtudes en todos los estados y circunstancias de su vida, soltera, casada, madre de ocho hijos y viuda. Llamóla el Señor a estado más perfecto y fundó la Congregación de Hermanas Carmelitas de la Caridad. Ella no fué misionera de infieles, pero imprimió en sus hijas espirituales, las HH. Carmelitas de la Caridad, el más ardiente espíritu misional, como lo demuestran las misiones que actualmente tiene dicha Congregación y la extraordinaria colaboración que dichas HH. vienen prestando desde hace muchos años a las Obras Misionales Pontificias.

Justamente, pues, debe reconocerse en la B. Joaquina de Vedruna, muy fecunda maternidad espiritual en las Obras Misionales.

BEATO DOMINGO CASTELLET

Era natural de la villa de Esparraguera, en la Diócesis de Barcelona. Fué compañero de Orden y de predicación del Beato Luis Bertrán. Después de sufrir vejaciones y larga prisión, finalmente fué quemado vivo en Nagasaki, a los 8 de septiembre de 1628. Con su paisano y otros doscientos cuatro mártires de la misma persecución, fué beatificado por el Papa Pío IX a 6 de julio de 1867.

He aquí la luminosa constelación que tanto glorifica a esta Provincia eclesiástica. A ella deben agregarse centenares y millares de misioneros, sacerdotes y religiosos, cuyos motivos no figuran en el martirologio de la Iglesia militante, pero que sin duda gozan en el Cielo de las palmas y coronas de apóstoles y de mártires, como por ejemplo el Venerable Padre Juan Font, S. I., natural de Tarrasa, que murió en el siglo XVII en Méjico, alanceado por los indios. También deben agregarse a ellos los demás sacerdotes y seglares que se han distinguido en nuestras Diócesis por su celo misional.

Al dedicar hoy un piadoso recuerdo y sentido homenaje de veneración a los santos misioneros indicados, les pedimos alcancen del Señor, para todos los sacerdotes y fieles, el más ardiente espíritu misional, que se traduzca en colaboración activa jerárquica y fecunda a las OO. MM. PP.



BARCELONA
JOSE M.^a PINILLO
Calle Muntaner, 83 - B



Cavas en VILAFRANCA DEL
PANADES Baños, 10 al 14
TELEFONOS 253, Comercial
28, Particular

EL DOMUND

El penúltimo Domingo de octubre, Dominica anterior a la festividad de Cristo Rey, se celebra en la Iglesia Católica el DOMINGO MUNDIAL DE LA PROPAGACION DE LA FE, que hasta el año 1939 denominábase Día Universal de Misiones, el cual precisamente es llamado en documentos oficiales de la Santa Sede «La verdadera Fiesta de la Apostolicidad, el gran Día de la Catolicidad». (Carta del Cardenal Van Rossum, 8-VII-1927.)

Para abreviar el nombre, llámase este día en «España «DOMUND», palabra formada con el comienzo de las dos palabras DOMingo MUNDial.

ORIGEN

Antes del año 1926 se celebraban con éxito en algunas Diócesis Jornadas Misioneras anuales. Los buenos resultados que éstas produjeron hicieron que el Consejo Superior General de la Propagación de la Fe propusiera a S. S. el Papa Pío XI (marzo de 1926) la institución de una Jornada de oraciones y propaganda por las Misiones, que se celebrase en un mismo día en todo el mundo católico. Haría comprender la grandiosidad del problema misionero; excitara el celo del Clero y del pueblo; proporcionaría una ocasión propicia para dar a conocer mejor la Obra de la Propagación de la Fe, para promover las inscripciones y para solicitar limosnas en favor de las Misiones; pero, sobre todo, a manera de una santa cruzada, haría dulce violencia sobre el Sacratísimo Corazón de Jesús para alcanzar que se apresure el reconocimiento universal de su divina realeza.

Todo lo cual concedió el Papa por un rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, firmado el 14 de abril de 1926. (Cf. Acta Apostol. Sedis, 19-IV-1927, página 23 y siguientes.)

NATURALEZA

Por este documento fundacional podemos distinguir tres elementos constitutivos del DOMUND.

A) JORNADA DE ORACION.—Es preciso, sobre todo—dice en el Documento—promover una santa Cruzada de oraciones; a este fin se determina que en todas las misas se añada, como colecta imperada *pro re gravi*, la oración *pro propagatione fidei*. También se concede Indulgencia Plenaria, aplicable a los difuntos, a cuantos en este Domingo comulguen y rueguen por la conversión de los infieles. Y para promover todavía más la participación espiritual de los católicos en esta Jornada, ha concedido el Papa Pío XI una indulgencia parcial de siete años a cuantos con el corazón contrito tomen parte de una de las funciones religiosas que se celebren con motivo del DOMUND y rueguen por la conversión de los paganos. (Cf. Acta Apost. 14-IX-1934.) «El primero y principal fin sea el de rogar al Señor de la mies, ofreciendo para ello la Sagrada Comunión.» (Carta Card. Van Rossum, 8-VII-1937.)

B) PROPAGANDA.—«Sea una Jornada de Propaganda activa e intensa. De un extremo a otro del mundo. Dispónganse el Clero y los seglares, en noble pugilato, a difundir el conocimiento de la Obra misionera... Que cada cristiano en este Día sea un propagandista del ideal misionero.» (Mons. Salotti. Mensaje oficial del DOMUND (1932.) Esta propaganda tiene como fines más importantes, además de promover la Cruzada de oraciones antes citada, hacer comprender a todos la grandiosidad del problema misionero, excitar

el celo del Clero y del pueblo, instruir a los fieles sobre la Obra y la Propagación de la Fe.

El medio principal de propaganda ha de ser, como es natural la *predicación sacerdotal*. Por eso en el rescripto se indica que la predicación en tal Fiesta, tenga carácter misionero, con especial referencia a la Obra de la Propagación de la Fe.

C) LIMOSNA.—El tercer fin del DOMUND es la aportación económica de los fieles en favor de las Misiones.

Mas la propaganda y la limosna han de orientarse hacia un fin determinado.

EN FAVOR DE LA PROPAGACION DE LA FE.—El DOMUND no es una Jornada instituida simplemente en favor de las Misiones, sino en favor de la Obra Misional Pontificia de la Propagación de la Fe. El DOMUND NO ES

para ayudar a una misión determinada,
ni para ayudar a una Obra Misional particular,
ni para ayudar a unos misioneros determinados,
ni para ayudar a la Obra P. de la Sta. Infancia,
ni para ayudar a la O. P. de San Pedro Apóstol.

sino para «proporcionar ocasión propicia para dar a conocer cada vez mejor la Obra de la Propagación de la Fe, promoviendo las inscripciones en la misma y solicitando la limosna para las Misiones» (rescripto antes citado).

«El Día de las Misiones en octubre está instituido en beneficio exclusivo de la Obra de la Propagación de la Fe.»

«Cuando se dé el caso de que coincidiendo con el Día Universal de las Misiones o en una fecha próxima se celebre otro con finalidades particulares, es deseo del Consejo que dichos días locales tengan lugar, a ser posible, en fecha distinta.» (Consejo Superior General Prop. Fe. Abril, 1938.)

INSCRIPCIONES EN LA PROPAGACION DE LA FE

«Los Consejos Centrales y diocesanos, en la propaganda del próximo Día Universal de Misiones, insistan con todos los medios, en la necesidad absoluta de que los fieles se inscriban en la Obra; recaben la atención de todos los amigos de la Propagación de la Fe sobre la verdadera naturaleza del día Misional, a fin de evitar que sea exclusivamente una Jornada de colectas, con grave daño para la organización de la Obra misma, cuyo origen y vitalidad estriban en la inscripción regular de los asociados.» (Consejo Superior General Prop. Fe. 1938.)

En esta «FIESTA DE LA CATOLICIDAD» todos los católicos, individual y colectivamente, han de participar en ella. «Al invitaros para que participéis en el «Día Misional» no os invito solamente a un acto aislado de piedad, sino a una colaboración que han de prestar todos los católicos, como parte integrante que es del programa de la Iglesia.» (Card. Fumasoni Biondi. Mensaje DOMUND 1934.)

«Nadie debe permanecer ocioso; antes por el contrario, todos deben ser operarios de la primera hora. Así como los Sres. Obispos, Pastores de almas y los Directores Diocesanos serán los primeros en tomar parte en esta empresa; del mismo modo procurarán encontrarse en el mismo lugar los Seminarios, Asociaciones Católicas, Cofradías, Congregaciones y todos los Institutos públicos y privados.» (Carta Card. Van Rossum, 1927.)

El Domund y el espíritu misional del pueblo

por el Dr. CLEMENTE VILLEGAS

Canónigo de Vich.

No hay duda de que las grandes ideas han de encarnar en el pueblo si se han de convertir en instituciones, que las hagan prácticas, fructíferas y permanentes. Balmes nota a menudo en sus escritos este sabio proceder de la Iglesia en la educación de los pueblos europeos y en general en la difusión del cristianismo. Hoy mismo, la gran dificultad para que hallen surco las ideas de reforma social obrera, que el catolicismo proclama, provienen, como lo reconoció el mismo Papa Pío XI, de que no se halla roturado ni preparado el *humus* popular, el campo obrerista, el cual al contrario, se halla lleno de malezas y espinos, cuajado de callos y piedras, de prejuicios y envidias: nos hemos dejado arrebatar el pueblo, decía el Pontífice, y el espíritu del mal tiene todo el interés y trabaja para que continúe yermo y sin roturar dicho campo.

El DOMUND tiene en el campo misional esta finalidad de ir directamente al pueblo y hacerle sentir intensamente el celo por las misiones entre infieles, y el día en que este domingo privilegiado del año sea plenamente vivido, profundamente comprendido, religiosamente celebrado, profusamente ilustrado con todos los recursos del culto sagrado, de la oratoria y del arte, la Obra Pontificia de las Misiones contará con un medio poderosísimo de supervivencia y de estabilidad: lo que el pueblo sanciona y hace suyo a base de espíritu cristiano, ni las revoluciones más radicales son capaces de extinguirlo y anularlo: lo demuestra la historia: Y en este punto de las misiones, tenemos la ventaja de que, por más que el comunismo hace estragos, todavía el campo es nuestro; no hemos de luchar contra un enemigo que lo ocupe, sino con la ignorancia, la inconsciencia y la apatía.

¿Es capaz nuestro pueblo de asimilarse, en la medida en que se ha asimilado otros movimientos, éste del espíritu misional? Negarlo sería tanto como afirmar que se ha secado una de las fuentes de vida de la Iglesia de Cristo: la catolicidad, el eco de aquellas palabras del mandato divino: *Id y predicad el Evangelio a todo el universo*. Puede el pueblo sentir el fervor misional como puede sentir el fervor y entusiasmo de su fe católica, que al fin es el mismo entusiasmo y fervor por las misiones.

Aun podemos decir más: nuestros tiempos ofrecen oportunidad y clima propicio para el desarrollo en el pueblo de semejante espíritu. La conmoción que experimentan las razas y las religiones paganas a causa de la guerra mundial, despierta la curiosidad y reflexión para un examen y revalorización de principios y de creencias; la facilidad de comunicaciones y permeabilidad de los pueblos hace la sociedad actual más sensible a todo movimiento de ideas; el sentido de responsabilidad, muy agudizado entre grupos y clases, hace más vivo el proselitismo.

Ciertamente, la época es de demasiada agitación y de sacudidas demasiado violentas, pero es de esperar que esto cesará, y la simiente sembrada, pasado el temporal, nacerá y fructificará. En la mayor confusión y agitación por que han pasado los pueblos europeos, cual fue la de la invasión de los bárbaros, la Iglesia sembró y de aquella siembra nació una Europa cristiana.

El día de la siembra en el pueblo fiel es el domingo,

el día del Señor, y el señalar un domingo especial para este fin misional, era una necesidad a fin de concentrar la atención de los fieles, solicitada por tan diversas propagandas. Creo que todos los pueblos y regiones de España habrán observado lo que hemos podido comprobar en nuestra diócesis: a saber que desde la celebración del DOMUND ha aumentado extraordinariamente el conocimiento del problema misional y la cooperación efectiva en limosnas para su solución. Antes era la festividad de San Francisco Javier la que reunía a los devotos de la propagación de la fe. Pero siempre resultaba estrecho el círculo de influencia por tratarse de una fiesta desapercibida y de un día laborable. Desde que se celebra el DOMUND no hay católico ni feligrés que no se entere y reciba instrucción sobre los deberes de proselitismo que impone la fe cristiana, y son muchos los casos de gente humilde, que, como la viuda del Evangelio, presentan en tal día al párroco sus ahorros de durante el año para contribuir a tan magna empresa.

Y es de advertir que, según insinuábamos más arriba, todavía no se puede decir que saquemos del DOMUND todo el partido posible. Es sapientísima y riquísima en recursos la institución eclesiástica del domingo. Además de su significación histórica, dogmática y litúrgica, que lo hacen por excelencia el día del Señor, el memorial perenne de la Creación, de la Resurrección y de la promulgación de la Iglesia con la venida del Espíritu Santo, es día de descanso, con su vigilia de preparación, el sábado, cuando se reúnen los miembros del hogar, tal vez dispersos por las exigencias del trabajo, y la buena madre de familias hace sus compras y termina el aseo y limpieza de la casa; y amanece por fin el día alegre, como una verdadera aurora de Pascuas, y salen todos *endominguados*, como se dice en Cataluña, con sus vestidos limpios o nuevos; y luego se oye la voz paternal del Cura, el orden y fiestas de toda la semana, que va a empezar, y alternando con ingenuos comentarios, sugeridos por los acontecimientos de la parroquia, del municipio o de la comarca, o por el estado de las cosechas y variaciones del tiempo, se espera el Oficio o Misa solemne, cantada también por el mismo pueblo, hasta que llega la hora de la comida íntima, de las expansiones cordiales de los mayores y del bullicio y altercados de los pequeños, para acabar con una tarde de función religiosa, visita a vecinos y amigos, paseos de esparcimiento y otras honestas recreaciones. El DOMUND ideal debería informar toda esta vida y no contentarse con incidir o intercalarse, sólo como un episodio, en el tren de esta vida tan variada y rica en sentimientos y manifestaciones. Un celo ardiente sugerirá al párroco y sus auxiliares, los socios de Acción Católica, medios para que en todas las horas del DOMUND los fieles se sientan atraídos y poseídos de fervor y entusiasmo por las misiones, pero suave e insensiblemente, evitando con cuidado todo lo que podría causar hastio o desafecto. Poco más o menos así penetraron en el corazón del pueblo los grandes días o festividades que celebramos los católicos, y de esta manera también el DOMUND despertará el espíritu misional del pueblo, que es de máxima trascendencia y el anhelo repetidamente demostrado de los Sumos Pontífices.



ACCION CATOLICA Y MISIONES

por el Dr. J. ROS

Se lee en la vida de Santa Brígida, que preguntó en cierta ocasión al demonio:

—¿Cómo te llamas?

—Soy el frío personificado—respondió.

Realmente Satanás sólo sabe aborrecer, en cambio el apóstol arde porque ama y porque ama tiene aspiraciones inmensas de llevar a Dios a las almas y de conducir las almas hacia Dios.

—Cabe ahora preguntar: ¿dónde se forjan preferentemente estas almas?, sin duda en esta Milicia Espiritual llamada Acción Católica, cuyo fin propiamente no consiste en la organización, ni en los cursos diversos, ni en las concentraciones periódicas, sino en ayudar a la Jerarquía en el sostenimiento y desarrollo de la vida cristiana en el mundo fiel e infiel. Fundamentalmente la Acción Católica comprende en su programa a la Acción Misional, siendo como es uno de los Apostolados de la Jerarquía el grave problema de las Misiones; así, penetrados de ello deben todos los miembros de Acción Católica colaborar en la difusión del Reino de Dios, empezando por destacar y comprender el espíritu universalista, católico de nuestros dogmas —a lo que deben contribuir nuestros Círculos de estudio—, fomentando además en su corazón no una piedad mezquina, egoísta, anticristiana, sino universal, generosa, convencida de que así como no es verdadero patriota quien no se interesa por la prosperidad del país, así nadie es verdadero católico sino se preocupa de los progresos del catolicismo en el mundo, y como consecuencia de todo ello, obrar con verdadero espíritu misional, alistándose a las Obras Pontificias, orando y sacrificándose por las Misiones.

¡Militanes de Acción Católica, no olvidéis las palabras del Papa Pío XI al Consejo Superior de las Juventudes de A. C. (21 noviembre 1925): «El Padre Santo ha pensado siempre, piensa y pensará que la obra de la A. C. debe ser verdaderamente, ante todo y sobre todo, misionero-apostólica»!

* * *

La Acción Católica y la Acción Misionera son ramas de un mismo árbol. Esta es la actividad organizada de la Iglesia para la conversión de los infieles, aquella es asimismo una actividad organizada de la propia Iglesia que induce a los seglares al apostolado para incrementar la vida cristiana. La Acción Católica conserva y perfecciona la espiritualidad de los fieles, la Acción Misional crea la vida cristiana en los paganos.

No sólo no ha de haber antagonismos entre ambas actividades, sino que, al revés, deben compenetrarse, aunque jamás confundirse.

Gracias al Señor, esto es lo que ocurre ordinariamente. Hoy vemos a los jóvenes de ambos sexos, encuadrados en la Acción Católica, prestar un poderoso auxilio a las Obras Pontificias, especialmente a la Propagación de la Fe. Los Delegados —y aún más las *Delegadas*— de Misiones están de tal manera entroncadas en la Obra Misional, que de ellas recibe ésta un auxilio muy apreciable. Suelen tener Círculos de estudios misionales, distribuyen hojitas de propaganda, en sus manos toman huchas y bandejas para postular limosnas, actúan como celadoras de la Propagación, fijan carteles en los escaparates de los comercios y, en una palabra, dedican casi constantemente a las Misiones sus energías infatigables.

Dan una respuesta, con sus obras, a los pusilánimes que predicán la necesidad de abandonar a los infieles, porque «bastantes paganos tenemos entre nosotros». Son ellos, son ellas, quienes laboran por el mejoramiento de los bautizados que tenemos a nuestro lado y que, sin embargo recuerdan que el Buen Pastor tiene otras ovejas que no están aun en su redil, a las cuales quiere reunir, para que se sumen a las que ya son suyas, y así formar con unas y otras un solo rebaño bajo el cayado de un solo y único Pastor.

Hemos visto asimismo a las mujeres y a los hombres de Acción Católica acudir al llamamiento de los dirigentes misionales aportando sus limosnas, sus inteligencias, su experiencia valiosa...

¿Qué más falta, pues? Casi nada. Y aún diríamos absolutamente nada, si todos los socios de Acción Católica —que en definitiva son los selectos dentro de los creyentes— diesen su nombre a la Propagación de la Fe o a la Obra de San Pedro Apóstol en favor del Clero indígena.

No deben olvidar la consigna de S. S. el Papa Pío XII al Episcopado portugués, cuando les recordaba, en 1940, que «los que militan en las filas pacíficas de la Acción Católica, y trabajan por ello en la recristianización de la sociedad, no han de olvidar la obra misional, sino que han de ser como nuestros antepasados que rodeaban a sus caballeros, agitando sus banderas adornadas con la Cruz y les acompañaban animosamente o les seguían con sus oraciones, su entusiasmo y sus auxilios, de suerte que tengan a sumo honor destinar al apoyo de las sagradas misiones sus hijos, sus oraciones y sus limosnas.

CAVAS FREIXENET
SAN SADURNÍ DE NOYA

La cooperación de los fieles en el Domund

por CLAUDIO P. DE HEREDIA

Deán de Tortosa

I. *Las Obras Misionales Pontificias*.—«Asidas, como de la mano, de la Obra de la Propagación de la Fe—escribe Pío XI en su Encíclica «Rerum Ecclesiae»—vienen otras dos Obras, a saber: la de la Santa Infancia y la de San Pedro Apóstol, que, *por ser Pontificias*, deben ser ayudadas con donativos y limosnas preferentemente a todas las demás asociaciones de particulares».

Primera.—La Propagación de la Fe, para ayudar a las Misiones en toda su amplitud, es la institución principal para la dilatación del Reino de Dios, la primera Obra misional a la que deben atender todos—en expresión de Benedicto XV, en su Encíclica «Maximum illud»—fuente principal, de donde no sólo las actuales Misiones, sino aún las que todavía están por establecerse, han de surtir y proveer.

Segunda.—La Obra de la Santa Infancia, para remediar la desgraciada suerte de los niños paganos abandonados por sus padres. «Sí, queremos arrancar de la muerte—escribía su fundador, Mons. Forbin Janson en 1843—el mayor número de niños idólatras; y puesto que los venden, en provecho de la avaricia, del libertinaje, queremos comprar cuantos podamos, en provecho de la religión; para Dios, para gloria de su nombre, para su bautismo; queremos también asegurar a todos los que mueren en tierna edad la bienaventuranza eterna; queremos hacer de los que viven instrumentos de salvación de sus propios hermanos». A la maternal solicitud y caridad de esta Obra son deudores toda esa legión de angelitos por su felicidad incomparable en el Cielo. «Por lo mismo que enciende en el corazón de los niños la primera chispita de la caridad y les penetra de los verdaderos sentimientos de una misericordiosa compasión—decía, ya en 1846, Pío IX—los inflama y los anima de tal manera a procurar la salvación de las almas y a propagar la luz de la verdadera religión, que estos niños quedarán naturalmente preparados en una edad más avanzada para encariñarse con mayor afecto con la pía Obra de la Propagación de la Fe».

Tercera.—Es la Obra de San Pedro Apóstol, después de las otras dos mencionadas, y pontificia también, el complemento, en favor del Clero indígena, por la que, a pesar de los tiempos difíciles, llegan los sacerdotes indígenas a 1.600 y 16.000 los seminaristas. La Obra ha contribuido hasta el presente a construir de nueva planta 19 grandes Seminarios regionales y 24 menores y ha ayudado a terminar la construcción de otros 116 Seminarios. Hoy son más de 356 Seminarios indígenas en las Misiones.

II. *La colaboración*.—Escuchemos la voz del Papa: «Desde esta atalaya lanzamos el grito de alerta a todo el mundo católico. Oiga el mundo nuestra voz y vengan

todos en ayuda de las almas que Cristo ha redimido y que todavía yacen perdidas en el error y la barbarie» (Pío XI, Pentecostés, 1922). «El que trabaje en la defensa y en la difusión del reino de Dios en el interior de nuestros países cristianos, sea por ello mismo, el amigo y el sostenedor de quien trabaja por el mismo fin en el exterior, entre aquellos que todavía no son cristianos» (Carta del Cardenal Pacelli, Secretario de Estado, al Congreso de Padua, 1932). «De una madre que no se preocupa hacer que sean inscritos sus niños en la Santa Infancia habría que decir que no da prueba exterior de su amor de madre; ¿y quién podría considerar como suficiente en un párroco el celo por el bien de las almas que le están encomendadas, si no da a conocer a sus feligreses uno de los medios más eficaces para orientar y mantener a sus hijos en el camino recto?» (Benedicto XV, en su discurso a la Santa Infancia de Roma, 1916). «Hácese esta Obra tanto más simpática cuanto que también nuestros niños tienen en ella su participación, con lo cual, a la vez que aprenden a estimar el valor del beneficio de la Fe, se acostumbran a la práctica de cooperar a su difusión» (Benedicto XV, Enc. «Maximum illud»).

ANECDOTARIO

Hay que quitárselo de la boca.

Una pobre madre tiene hace seis meses a su marido enfermo. Ha de atenderle y ganar para sí y para sus cinco hijos. Las deudas abundan, naturalmente. No había, por tanto, de dónde sacar. Y ayunó un día, de una manera especial, para poder dar algo en el DOMUND a las Misiones.

—Pero, en estas circunstancias, no estás obligada.
—Sí, pero dar sin sacrificio no tiene gracia. Hay que quitárselo de la boca.

La gallina del Papa.

Tenía una mujer cinco gallinitas, a las que en octubre del año pasado añadió una más, que ella bautizó con el nombre de «Gallina del Papa». La pobre mujer cuida del mismo modo a todas las gallinas; pero la del Papa le ha puesto más huevos. El producto obtenido por la venta de los huevos puestos por esta gallina se lo va entregando al señor Cura para que lo haga llegar a su destino.

Que los católicos debamos ayudar a las Misiones salta a la vista: no lo puede negar nadie ante la lectura de esos documentos transcritos. Las Obras Pontificias Misionales son, pues, esos instrumentos providenciales de Dios, que con tanta simpatía han acogido y hechos suyos los Papas con toda su autoridad, cuya nobilísima empresa todos los católicos debemos sentir, servir y hacer fructificar.

Escuchemos, además, la voz de la conciencia; porque esas llamadas angustiosas de los Papas, refuerzan y recuerdan la realidad de la misericordia de Cristo, que existe y vive en todo fiel cristiano; su voluntad salvífica que abarca los horizontes más vastos en tiempo y en espacio, respecto a la humanidad. Tanto por la voz de los Papas como la de nuestra propia conciencia es un mensaje el que se nos dirige, no para que lo aceptemos o no, a placer, sino para que, aceptándolo lo realicemos de conformidad con la más pura esencia de la caridad cristiana, cuya práctica no nos hará sentir hambre, desnudez ni pobreza en el día de nuestra verdadera destinación.

Nadie debe mostrarse indiferente en punto a iluminar las rutas del vivir del hombre con la «nueva luz» de Cristo, de la sobrenatural existencia: redención, conversión del hombre pagano, socorro divino de la gracia por los sacramentos, sanación y cambio de la voluntad humana herida, que es conducida del mal al bien, para transportar, finalmente, las almas al cielo.

Pero, ¡ay!, en la práctica, a pesar de sentir el valor de esa perla preciosa, la caridad cristiana, y de nuestro propio ser, en relación con los demás hombres, hijos de un mismo Dios, hermanos todos con Cristo y miembros de un mismo cuerpo, en la práctica, repito, nos resulta de tal modo extraña la especie humana que muchos no nos reconocemos miembros de la misma. En la intimidad de cada uno de nosotros no olvidemos nunca para orientar nuestra actuación, en este como en otros aspectos de nuestra vida, que no hay más que una única destinación: la sobrenatural, positivamente indeclinable, a la cual nadie puede impunemente sustraerse, incluso en el caso de no tener de la misma un conocimiento explícito y taxativo.

ANECDOTARIO

Mis dolores y mis fatigas son para el Padre Santo.

En cierto pueblo, donde el sacerdote había pedido el óbolo del Papa, una pobre viejecita no tuvo nada que darle. Mas días más tarde llega a la Misión provista de su azada.

—¿Qué vienes a hacer aquí?

—No tengo plata para el Papa; entonces vengo a trabajar dos días y le dirás al Papa que mis sufrimientos y fatigas son por él.

Más pobres son los que no conocen a Dios.

Matrimonio obrero con ocho hijos. La noche del sábado, la mujer va en busca de las raciones. Las paga con el jornal... y quedan tan sólo pocas pesetas para la semana, que en el DOMUND fueron a la bandeja de la Parroquia.

—¿Pero se quedó usted sin nada?

—Por eso no voy a ser ni más pobre ni más rica...; y, al fin y al cabo, ¡más pobres son los que no conocen a Dios!

Son 1.400 millones los paganos actualmente. Su salvación viene de lo alto, del espíritu. Nuestra oración es el mejor de los medios con que les podemos ayudar. Pero también es indispensable que no olvidemos el auxilio material, porque el cuerpo es el verdadero soporte del apostolado misionero. Lo superior, lejos de aislarse en sí mismo, debe inclinarse con inteligencia y con amor a lo que está debajo, al recurso económico. Los viajes, alimentos, vestidos, sostenimiento de las fundaciones, construcción de casas, iglesias y seminarios, propaganda de toda clase: universal, dirigida a todos los lugares y ambientes, *oral*, por medio de la predicación, círculos de estudios, conferencias, radio; *escrita*, en la prensa diaria, revistas, hojas y folletos, e *intuitiva*, por medio de procesiones, carteles, exposiciones, etc., etc., suponen un gran esfuerzo económico. Ahí están las 20.000 misiones establecidas; sus 56.000 religiosos, 16.300 catequistas y maestros; 300 seminarios con 16.000 seminaristas; 60.000 capillas e iglesias edificadas y 70 hospitales con 130.000 enfermos; 2.800 dispensarios con 30 millones de consultas anuales; 450 asilos con 18.000 ancianos desamparados; 2.000 orfanatos con 112.000 niños recogidos; 170 leproserías con 13.000 leprosos; 38.000 escuelas con 2.300 alumnos, 11 Universidades, etc., etc.

La colaboración de los fieles ha hecho que las tres Obras Pontificias Misionales hayan puesto en manos de la Iglesia 75 millones de pesetas anuales, en estos últimos años. En los cien primeros de su existencia (1822-1922) la Propagación de la Fe recogió en todo el mundo 450 millones de francos. La Santa Infancia desde 1843 a 1929 más de 363 millones de francos. La Obra de San Pedro Apóstol desde 1920 hasta 1941 llevaba recogidas más de 200 millones de liras.

Ante la compasión que nos deben inspirar tantos millones de seres humanos, todavía en desgracia, da verdadera pena la vergonzosa y lamentable conducta de tantas almas, que se dicen católicas, y derrochan tantísimo dinero en diversiones, lujo y toda clase de superfluidades.

Tenemos que constatar que hay muchos protestantes más, mucho más espléndidos que los católicos, en su ayuda a las misiones. Para la propaganda protestante en la Argentina, se empleaban, en 1945, 38 millones de dólares. En el gran Salón Alberto de Londres, en dos sesiones, recogió recientemente un misionero protestante del Africa del Sur, 2 millones y medio de pesetas.

También hemos de apuntar para edificación y estímulo de los españoles, que 2 millones de católicos con que cuenta Holanda, nación de 8 millones, han dado triple a la Propagación de la Fe que los 25 millones de católicos españoles.

En la proximidad de EL DOMUND, Domingo Mundial, que nos proporciona ocasión propicia para dar a conocer estas Obras Pontificias Misionales, inscribanse todos los católicos y escuchen una vez más la voz del Papa Pío XI, que en su encíclica «*Rerum Ecclesiae*», escribió: «CONFIAMOS EN QUE LOS CATOLICOS NO TOLERARAN SER VENCIDOS EN GENEROSIDAD POR LOS SECTARIOS, QUE SE MUESTRAN MAS ESPLENDIDOS EN CONTRIBUIR POR SU PARTE A LA DILATACION DE SUS ERRORES».

CUADERNO DE HOJAS CAMBIABLES

PATENTADO

ISMAR

PREPARACION DEL DOMUND

por Jorge Canadell, Pbro.



El Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (DOMUND), el gran día de la Catolicidad, tiene un aspecto especial dentro la propaganda en favor de las Misiones católicas. Representa algo así como la «Fiesta Mayor» de la Propagación de la Fe. Es un día universal, que debe ser celebrado en todas las Iglesias, en todos los templos, en todas las Casas religiosas de la Cristiandad, sin excluir los mismos de los países de Misiones.

No radica en el DOMUND la mayor cooperación a la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, pero él es su más destacado pregón. Es un día, mejor una Jornada, que ofrece unas características especiales de Oración, de Propaganda, de Limosna, en beneficio de la Obra antedicha. Sobresaliendo de la Oración acostum-

brada, de la propaganda habitual, de la limosna ordinaria, el DOMUND se da a conocer por lo extraordinario de todas las circunstancias y es un poderosísimo llamativo para toda suerte de personas. Para los propios, como para los extraños.

Todo el mundo se entera o recuerda entonces la labor ingente de la Iglesia en su camino de conquista pacífica de los pueblos. La recuerdan aquellos católicos indolentes y tibios que apenas se ocupan de los magnos problemas de la vida de las almas; los que escuchan con sonrisa compasiva a quienes se desviven por el bien sobrenatural de sus semejantes... Se enteran los impíos, los incrédulos, los herejes, los enemigos de Cristo y de su Iglesia... Los mismos infieles, testigos presenciales del

Ayuntamiento de Madrid

celo de los Misioneros, se sienten impresionados ante el despliegue de energías que ven con sus propios ojos en este Domingo.

Unos, porque aun asisten a la Santa Misa y en dicho día oyen la predicación del sacerdote; otros, porque cómodamente arrellenados en sus confortables, escuchan desde sus casas las emisiones radiofónico-misionales, esos, porque rutinariamente curiosos, se enteran por el diario de la referencia de la Jornada; aquellos, porque en su vagar indolente, en su paseo dominguero, a la salida del fútbol, del cinema, del teatro, ... tropiezan con los equipos de postulantes, misioneros de retaguardia que, con sus hambrientas huchas, solicitan a todos una limosna, extraordinaria, abundante, generosa, para la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe, la única autorizada en dicho día para pedir y para recibir limosnas en favor de las Misiones Católicas.

Y, a todos, hablan aquellos llamativos carteles anunciadores; y aquella cabalgata de niños con trajes exóticos; y aquellas hojitas volantes que se distribuyen profusamente en el templo y en la calle; y aquellas manos que adquieren la Revista misional que ofrecen muchachos elegantes y señoritas distinguidas; y aquellas carteras que se abren para dar salida al billete prisionero, que ha de aliviar tantas necesidades; y aun aquel brazo tembloroso que deposita, en la hucha o la bandeja, la bendita pequeña moneda que, como allá en el desierto con los panes y peces, el Señor multiplicará prodigiosamente para alimentar a sus seguidores.

¡Oh gloriosa Jornada del mes de octubre, en que la Gracia del Señor mana sin medida sobre los pobrecitos infieles! Pero, asimismo ¡cuánto consuelo espiritual para todos cuantos han cooperado en la misma! Hay que ver la satisfacción con que los postulantes hacen el recuento de la colecta y los repartidores de hojitas enarrian las gratas incidencias de sus afanes.

Y al fin de la Jornada, cuando todo ha adquirido nuevamente su estado habitual, el Sacerdote repasa en su mente los sermones predicados, quizás en distintas iglesias, todos ellos referentes a la citada Obra Pontificia, rememora el número de Comuniones administradas y da gracias al Señor porque le ha elegido para ser Misionero en su propio cargo y le ha rodeado de almas misionales que le auxilian en su labor apostólica, las cuales, a su vez, tributan a Dios las mismas acciones de gracias por idénticos motivos.

No siempre los resultados son iguales. Importa recordar la sentencia del Apóstol: «Nada son el que planta ni el que riega; pero lo es Todo, el que da el crecimiento: Dios». Un año se cosecha abundancia; el siguiente, con más y con mejores preparativos, todo es pobreza.

El apóstol no se descorazona ante las adversidades, como no se infatúa ante los éxitos.

El sabe que es preciso, en su espera, preparar debidamente el Domingo mundial. La Dirección Nacional, haciéndose eco de las disposiciones de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, lo prepara con tiempo suficiente, transmitiendo repetidas instrucciones a los Directores Diocesanos, para que éstos hagan lo propio a los Directores Parroquiales. Se envía aun a los más apartados lugares la correspondiente propaganda, que ha de servir para llamar a los fieles, es decir, a los bautizados, a sumarse a la Propagación de la Fe, inscribiéndose como socios de la misma.

El «Secretariado de Misiones de la Provincia Eclesiástica Tarraconense» hace circular todos los años unas hojitas de propaganda, especiales para el DOMUND. Pero, por lo mismo que el resultado de este día no sería otra cosa que un castillo de fuegos artificiales, si su labor se diese por terminada, siempre ha incluido en tales hojitas un boletín de inscripción a la repetida Obra Pontificia, en su deseo de que se empleen «todos los fieles para todos los infieles». Como consecuencia de ello, todos los años, después del DOMUND, van llegando a las Parroquias, a las Direcciones y a los Secretariados considerable número de boletines que, si vale la palabra, han nacido el Domingo mundial, gracias al ambiente creado por todos los que han intervenido en su preparación remota e inmediata. Son socios nuevos que vienen a sumarse a la labor

de los ya actuantes, dispuestos a trabajar por la expansión de la Iglesia y por la conversión de los infieles.

Con este nuevo fermento se comienza a preparar la celebración de la festividad del año venidero. Los elementos nuevos ofrecen facilidad al Párroco, que es por su cargo el Director parroquial, para constituir la Junta misional de la Parroquia; o si ésta es de reducido censo, la Comisión parroquial, que es el brazo derecho del pastor de almas en este deber suyo de tan trascendental importancia.

Es evidente que la preparación del DOMUND no puede ser idéntica en todas partes. Cada diócesis, cada parroquia, cada casa religiosa tiene sus modalidades y sus posibilidades; y a ellos hay que acomodar los trabajos preliminares. Pero es indispensable el celo, el entusiasmo. Con ello se crea, se sostiene, se propaga, se estimula. Una ya no corta experiencia ha venido demostrando que donde se trabaja se cosecha. Pero atiéndase a que no es justo cargar todo el esfuerzo sobre los hombros de las direcciones, sino que corresponde en buena parte a sus auxiliares que, en este caso, han de ser las Juntas parroquiales de Misiones, la Acción Católica, las Cofradías, etc. Todos apretados en el mismo haz, para auxiliar a nuestra Madre la Iglesia en el cumplimiento del mandato de predicar el Evangelio que el Maestro divino le impusiera.

Se prepara el DOMUND con el material de propaganda que facilita la Dirección diocesana, pero añadiendo algo, y aun mucho, propio: la búsqueda de personas que quizás están inactivas porque nadie las ha llamado; la oración continuada para que Dios bendiga los esfuerzos empleados; las frecuentes visitas al divino Misionero en el Sagrario; las fervorosas Comuniones, etc. ¿Quién dirá lo que puede hacer el alma que, de veras, quiere entregarse a este quehacer apostólico? Los Celadores, particularmente, haciendo honor a este título, deben preocuparse del buen éxito de la Jornada. ¡Les es tan fácil llamar a sus asociados para que les ayuden o buscar socios nuevos entre sus amistades! ¡Cuántas listas podrían llenar!

Se nos ha dicho —y es mucha verdad— que los señores Párrocos se encuentran agobiados por las múltiples atenciones a las cuales han de acudir, lo cual —dicen— no les deja tiempo para preparar esta Jornada. Pero, repetimos, la preparación es de todo el año, si bien la próxima es de unos días, que son los indispensables para presentar lo que ya se tenía dispuesto; lo cual, como se ve, no es obstáculo para sacar un DOMUND de mucho fruto espiritual. ¡En un año puede hacerse tanto!

Las Congregaciones religiosas —aun las Misioneras— también son llamadas a la celebración de este Domingo, porque la Propagación de la Fe no es particular, sino la que podemos denominar Obra misionera del Papa, junto con sus auxiliares la Santa Infancia y la de San Pedro Apóstol, en favor del clero indígena. ¡Cuántas más facilidades tienen esas Congregaciones que las Parroquias! ¡Cuán bien pueden prepararlo!

Para todos propondríamos la que en muchos puntos se celebra, denominada «Semana de la Oración y del Ahorro» que tiene lugar desde el Domingo anterior hasta el sábado inmediato. Durante dichos días se ruega en común a ser posible —preferible en el templo— para el buen éxito mundial de la Jornada, se hacen ahorros personales y colectivos (familiares) para dicho día y, al llegar al DOMUND, se ofrecen todas las súplicas durante la Comunión general y se depositan todos los ahorros en el cepillo de la Propagación de la Fe.

Esta Semana se ha puesto en práctica en muchos Colegios. Pero este capítulo lo trata en otra parte una mano maestra que lo ha practicado y que nos ha honrado con el fruto de su celo y su experiencia.

Dentro de pocos días vamos a celebrar la Jornada. El primer y principal fruto que hemos de procurar, ha de ser el del aumento de socios para nuestra Obra Pontificia: que los que no pertenecen a la misma llenen los boletines de inscripción y se cuenten en las filas de los que, desde sus casas pero trabajando decididamente, quieran ser apóstoles de Cristo en la gran Obra de las Misiones Católicas.



por el Dr. AMADEO COLOM FREIXA

Vicario Capar de Lérida

A medida que avanzan los siglos de existencia de la Iglesia, va también en consolador aumento el amor y la devoción a la santísima Virgen María y con el amor y la devoción, el estudio profundo de sus prerrogativas, que todos quieren conocer mejor para exaltarlas con mayor entusiasmo y contemplarlas engarzadas en su corona de singularísima gloria.

Y puesto que, con este fervor mariano corre parejas el entusiasmo en favor de las misiones de infieles, nadie ha de maravillarse de que los estudiosos, los publicistas y los cantores de María busquen con afán cuáles sean las relaciones de la santísima Virgen con los pueblos todavía sumidos en el error y la idolatría, cuáles los títulos que deban ser reconocidos en la Madre de Jesús para con los infieles. Nada tiene de extraño que en los tratados de misiones se formule esta pregunta: ¿puede y debe darse a María, y por qué, el título de Reina de las Misiones? Razonémoslo brevemente.

Es de todos conocida la transcendencia y eficacia de las palabras, con que la santísima Virgen cerró su coloquio con el Arcángel de la anunciación: *Fiat mihi secundum verbum tuum*. Hágase en mí ese Jesús, tan esperado por mí; hágase en mí ese Salvador tan necesitado por mí y por todos los hombres; hágase en mí y empiece su reino y se dilate y crezca mientras haya un solo corazón que no sea todavía suyo. Y así fué. El Verbo se hizo hombre, y por María habita ya entre los mortales, por María viene a nosotros lleno de gracia y de verdad. No discutas, hombre, si podía haber venido de otro modo. Ha llegado a ti por María, ha nacido en ti por María, está en ti por María lleno de gracia y de verdad, de manera que María es realmente la Madre de tu Salvador, la Madre de la divina gracia que vas recibiendo, la Madre de la celestial verdad, que te va

iluminando. Salvador, divina gracia y celestial verdad, que tiene que llegar ahora por María a los gentiles de la misma manera que, al pronunciar María su *Fiat*, tenía que nacer y darse por Ella a cualesquiera de los afortunados que ya lo han recibido. María es ahora para los infieles todos, lo que desde su *Fiat* ha sido y es para todos los cristianos. Por esto ha podido escribirse con toda razón: todo pueblo, que busque a Cristo su Salvador, le hallará indefectiblemente en el seno de María.

María es, pues, la Reina y Madre de los pueblos sin Cristo.

Donde más intereses hay de Jesucristo, donde mayor necesidad existe de trabajar para que se apliquen a las almas y lleguen a sazón los frutos de la Redención, donde se hallan los máximos peligros y obstáculos de tinieblas, supersticiones y ceguera para los hombres conquistados con el inestimable precio de la Sangre divina, allí tiene más y más que hacer la Reina y Madre de la misericordia, porque Ella, son palabras de Pío XI, recibió en el Calvario a todos los hombres por hijos suyos, e intercede no menos por los que aún ignoran haber sido redimidos por Jesucristo, que por los que felizmente gozan ya del beneficio de la Redención.

Tanto como los ya regenerados por el bautismo o más, los infieles tienen derecho a volver suplicantes sus miradas a María, diciéndole: Muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu singular maternidad, Tú, que, al resonar entre las tinieblas del Gólgota la voz de Jesús que te decía: *Mujer, he ahí a tu hijo*, sabías perfectamente, como comenta muy bien el P. Gaviña en su Devocionario misional, que, aunque las gentes pensasen en Juan, que gemía al pie de la cruz, la mirada de la Víctima se extendía en aquellos instantes hasta los confines del mundo, hasta hundirse en la lejanía de los tiempos, y

que aquellas tres brevísimas palabras, murmuradas apenas con voz agonizante, ponían en tus manos en bloque a todos los hombres.

María, pues, ha de ser proclamada por este nuevo motivo Reina de las Misiones.

En el precioso y monumental trono, levantado recientemente a la Virgen María en el santuario de Montserrat hay un artístico mosaico, comparable por su belleza con los mejor conservados en los templos más antiguos de Roma, que representa a la Virgen presidiendo a los Apóstoles, con esta lacónica inscripción: *Mater Ecclesiae*. Sí, la Virgen María es Madre y Reina de aquella Iglesia, que recibió de su Fundador el mandato, equivalente a derecho y obligación, de ir a todos los pueblos, predicar, enseñar y bautizar mientras exista un sólo desconocedor del Salvador y de su verdad; es Reina de nuestra Iglesia, que no admite reposo al recordar y percibir hoy día, con tanta majestad e imperio como ante cuantos lo oyeran en Palestina, al Salvador: *Id, Enseñad, Bautizad*.

María, por ser Reina y Madre de la Iglesia, en su reinado y maternidad abraza a todos los hombres, fieles e infieles. Es la Reina de la Iglesia, reducida el día de Pentecostés a los moradores del Cenáculo, y lo es también de todos aquellos hombres de cuantas naciones hay bajo el cielo, partos, medos, elamitas, los que habitan la Mesopotamia, la Judea, la Capadocia, el Ponto y el Asia, la Frigia y Pamfilia, de Roma..., que en breve oirán la voz inflamada de Pedro y engrosarán inmediatamente la Iglesia del Cenáculo. María es la Reina de la Iglesia de hoy dilatada ya en las cinco partes de la tierra, pero lo es también de todos aquellos pueblos y hombres que, al decir de su Hijo Jesucristo, son las otras ovejas cuyas que tienen que ser llamadas y atraídas a su único redil.

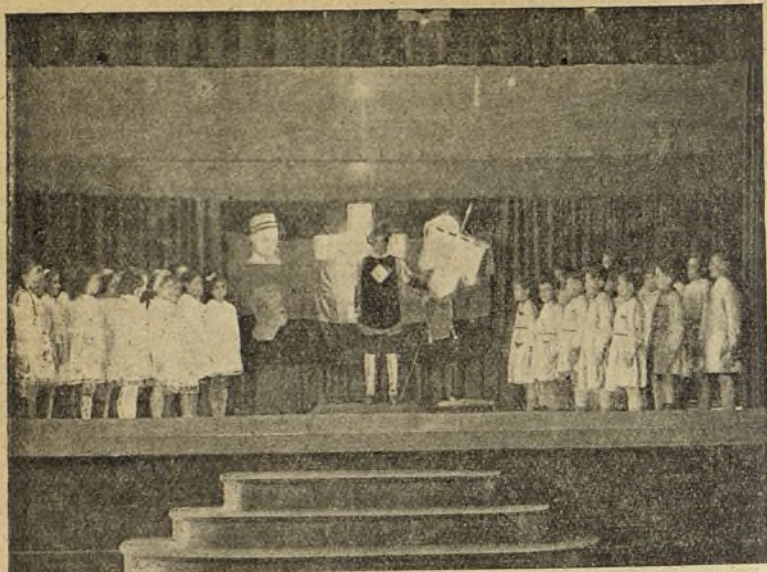
María, por tanto, ha de ser tenida como Reina de los pueblos y hombres sin la fe de Cristo.

Finalmente, la Madre de Jesucristo debe ser llamada Reina de las Misiones por ser la Reina de los Misioneros.

Imploramos todos los días la intercesión de la Virgen María con la invocación de Reina de los Apóstoles. Pues bien, así como los Apóstoles fueron enviados por Jesucristo, el misionero es enviado por la Iglesia como vanguardista en la evangelización de tierra de infieles. El misionero tiene mucho de mártir en su corazón y en su vida, por su constante luchar, por su no poco sufrir y tal vez en su morir. El misionero va confesando por doquier con su palabra y su celo, con su porte y sus virtudes el nombre de Jesucristo.

Recordemos ahora que la Virgen María es la Reina de todos los apóstoles, de los ya triunfantes y de los militantes, es la Reina de los mártires, es la Reina de los confesores de Cristo, y, por lo mismo, debe ser llamada la Reina de los misioneros y también de las misiones.

Mírese al misionero, alma y motor de las misiones, y al misionado o misionando cabe la Reina de los apóstoles; contémplese a la Iglesia, en las naciones en que está ya constituida o en los pueblos en los que está por constituir, presidida siempre por María; obsérvese el valor infinito de la Sangre redentora de Jesucristo, inmolado en la cruz por la salvación de todos los hombres junto a la Reina de los mártires, constituida en el mismo Calvario en Reina de misericordia; véase al Arcángel aguardando el *Fiat* de la encarnación del Verbo para asociar a la Virgen sin par de Nazaret a la obra de la redención humana, y por todos lados hems de concluir que María puede y debe ser tenida y venerada por Reina de las Misiones.



«Cristo reinará»



«Las chinitas»

Coros hablados misionales celebrados en el Grupo Escolar Ramón Llull

ACCION MISIONAL EN NUESTROS COLEGIOS



Explicando un tema misional en el Grupo Escolar Pedro Vila (Barcelona) durante el cursillo interprovincial de formación misionera para el magisterio, abril de 1947.

EN UN PENSIONADO DE BARCELONA

Vamos a exponer en forma práctica y concreta, una manera de realizar con éxito, la Campaña del Domingo de la propagación de la Fe. Al efecto, seguiremos los pasos a uno de tantos Colegios de la Diócesis, que, en los últimos años, lo han conseguido en su grado ampliamente satisfactorio.

Si para los Organismos Diocesanos, la fecha del Domingo Misional, tan inmediata a la inauguración del curso escolar, acarrea una labor de preparación agitada y de agobio; sin embargo, para los mismos Centros Docentes, las ventajas prácticas que anotamos a continuación, contrarrestan sobradamente, los inconvenientes que les causa también a ellos, la proximidad de la fecha, apenas iniciado el curso.

Porque, una vez efectuada la labor primaria de encauzar los espíritus, reintegrados a las aulas en un estado de relajamiento, más o menos justificado, como consecuencia de los descansos veraniegos; labor que puede quedar perfectamente asegurada al finalizar la primera quincena de octubre, cuando ya las energías juveniles hayan polarizado hacia la disciplina reglamentaria, los estudios y la vida de piedad; resulta entonces, muy oportuno y providencial, el Domingo de la Propagación de la Fe, para impulsar a los jóvenes con todos sus arrestos de acción y de idealismo, a la Obra tan pletórica de ideal y de actividad, cual es el Apostolado en pro de las Misiones.

Campo magnífico y siempre atrayente, si se consigue

presentarla a la consideración de los educandos, en forma adecuada, para que todos se lancen al trabajo, en un ambiente misional de apostolado interior y exterior, en vistas al presente y al futuro, y en un plan de cosecha espiritual y material.

Las obras improvisadas son de escaso rendimiento, así en los efectos inmediatos como en su prosecución. Por lo mismo, la Obra Misional escolar, que debe tener su punto de partida anual en el Domingo de la Propagación de la Fe, debe disponerse con una abundancia tal de preparativos, que aseguren la jornada en los frutos inmediatos que se pretenden, y sea un renacer exuberante de nueva vida, para el curso recientemente inaugurado.

En consecuencia, no se puede hablar ya del Domingo de las Misiones, sino como término de una Semana Misional en que se ha trabajado y vivido en ideales de fervor y provecho misional, de positivos resultados y de eficaz estímulo para seguir por el camino emprendido, durante todo el curso.

A partir, pues, del lunes, ha de reinar en el Colegio y en todos sus aspectos, un ambiente misional sugestivo y de contagio que, entrando por los ojos del joven, a la primera impresión de su llegada al Colegio, mediante un anuncio proclama, predisponga los ánimos a todo lo que se tiene planeado.

En el caso aludido, se ha realizado de la manera siguiente: en el atrio del Colegio, el cartel anunciador oficial daba la consigna de la Semana Misional que, por la experiencia de los años precedentes de tan gratos recuerdos por los días de fervor misional que se vivieron, se convierte en un saludo de amigo querido y esperado, cuyas palabras inyectan gusto, optimismo y anhelos de proezas que aventajen las de años pretéritos. Es causa ganada desde el primer momento, cuando se cuenta con los precedentes favorables que da a un Colegio el historial de los éxitos de años anteriores: donde no, es fuerza admitir que no se puede cosechar en un primer año, lo que es fruto de más prolongada sedimentación de fecundos cultivos.

El colegial pasa pues, adelante por los pasillos del Colegio, mientras cambia con su compañero las primeras impresiones que le ha sugerido el anuncio, y en este estado de siquismo placentero, entra en su Clase o Salón de estudio. Apenas en él, otra llamada misional más suya, más íntima, le cautiva más cariñosamente la atención. Un cartel en que ha de quedar marcada, en gráfico atrayente, la colecta misional de sus compañeros de Sección, en competencia con las de los otros cursos. En toda la mañana del lunes, el gráfico estará inactivo, pero la imaginación juvenil describe sobre él, fantásticos interrogantes, de colorido y proporciones fascinadoras: «¿Quiénes triunfarán, este año?—¿Seremos nosotros?—¿A cuánto llegaremos, los de nuestra Sección?»

Dominado el alumno, por tales pensamientos, abre automáticamente su pupitre o mesa de estudio y allí otra llamada. A la vista aparece un papel que coge ávidamente, herido por la curiosidad, a la vez que se da perfecta cuenta, de su objetivo, al impresionarse su retina con aquel encabezamiento, de típico estilo: «Tesoro Espiritual en favor de las Misiones». La satisfacción que pone en evidencia su favorable acogida, bien equivale a una caricia de amistad.

Ha sonado el timbre, y todos los alumnos se dirigen ordenadamente a la Capilla. Pocos habrá que no vayan dominados por la idea de la Campaña Misional del año en curso. Las primeras oraciones en colectividad, fluyen de sus labios en un ambiente impregnado de fragancia espiritual. De pronto, la monotonía de las preces cotidianas, sufre una alteración, cuando el lector lee en un devocionario nuevo, con una voz emocionada por lo que domina ya su alma, un tema que produce instantánea reacción en todos los ánimos. Nos referimos al Devocionario Ascético-Místico del P. Gaviña, en uno de los muchos y apropiados temas que tiene para semejantes ocasiones.

Evidentemente el ambiente misional domina en absoluto todos los ánimos. Pero queda algo más, todavía. Como en el Colegio se acostumbra a tener por la tarde, un ratito de Lectura Espiritual, se impone que sea apropiado al acontecimiento de la Semana.

Propaganda misional en el DOMUND de 1946, organizada por el Colegio de San Ignacio (P.P. Jesuitas) de Barcelona (Sarriá)



Así pues, tenemos que, desde el primer día, funciona en el Colegio: primero, el Tesoro Espiritual en favor de las Misiones; segundo, que, en la Santa Misa, se tienen algunas prácticas de piedad, de espíritu esencialmente misional; tercero, que, mediante una lectura apropiada, se instruye en cultura misional; cuarto finalmente, que los gráficos de la Colecta van marcando, en signos ascendentes el resultado de la jornada.

De esto último se hace tema de conversación en los recreos, entre compañeros de diversas Secciones; en los tranvías, de vuelta a sus casas; en el seno de la familia, a las horas de comer. Es el instinto innato de la emulación, de tan positivos resultados en las masas, aplicada a la causa santísima de las Misiones. —Acaso ¿se podrá reprender a nadie, por pedir para Dios? —O ¿hacemos otra cosa que imitar al Papa, cuando en el día misional, extiende su mano venerable a todo el orbe cristiano, pidiendo una limosna para las necesidades inherentes a la prosecución de la conquista del mundo para Cristo?

Hemos indicado que en cada Sección del Colegio, funciona un gráfico cuya ejecución había sido confiada a la propia iniciativa a fin de que se pongan de manifiesto sugerencias que por ser propias también son más eficaces. Pero el jueves aparece el suspirado Gráfico General.

Es de capital importancia que este gráfico sea sumamente sugestivo, para lo cual es de imperativo categórico, la variedad de un año para otro. Fué el primer año sencillamente, una serie de termómetros, puestos en parangón, uno al lado de otro; el segundo lo constituyó una escuadrilla de aviones que ascendían a la estratosfera, y naturalmente, rebasarla era triunfar, y quedar en primer puesto, adjudicarse el record; otro estilo lo constituyó un cuerpo de tanques que, saliendo del Colegio, iban a conquistar el paganismo simbolizado por una pagoda.

El secreto del éxito del gráfico radica en escoger una meta alejada prudentemente de aquel punto al que podrían llegar fácilmente, o sea a una distancia que tampoco suponga un esfuerzo irrealizable. En una palabra: De tal alcance que al contemplarla, en vez del desaliento como cosa imposible, infunda el estímulo a la osadía hacia una heroicidad practicable. Es el «Possunt quia posse videntur».

Mientras los gráficos van registrando los ingresos de cada Sección, y se sigue en los días sucesivos, el plan expuesto; se desarrollan otras actividades muy prácticas para afianzar la Acción Misional durante el curso. El martes por ejemplo, se ha repartido la hoja diocesana en favor del Domingo de la Propagación de la Fe; la cual, una vez firmada ya como nuevos socios de la Obra, ya

como renovación de asociados antiguos, sustituye la del fichero en la formación de los nuevos coros que habrán de funcionar durante el curso. Es una práctica psicológica, este firmar y renovar cada año, el boletín de asociado a la Obra, y recibir incluso, el carnet si se ha perdido o deteriorado, por cuanto que hace actuar el alma del joven, demasiado inclinado a la inconsciencia, en casos que no hieren su emotividad, como sucede en aquellos que por sabidos se olvidan y por guardados se pierden.

En otro de los primeros días se reparten prospectos de propaganda de las Revistas Misionales para que se suscriban o renueven la suscripción. Pero debe tenerse en cuenta que, caso de hacerse esta propaganda, no es conveniente cobrar ninguna suscripción, sino tan solo recibir firmado, el boletín de suscriptor, que es decir el compromiso de abonar la suscripción allá por enero, al principiar el año nuevo. De intento hay que suprimir todo cuanto pueda mermar o complicar el desarrollo de la Colecta, la cual, desde el jueves, al registrarse en el Gráfico General, se constituye en el centro del Colegio donde bulle el entusiasmo juvenil; porque, sin ser lo primero, pero tampoco sin poderle negar la capital importancia que se le debe dar en semejantes ocasiones, viene a ser el trepidar del motor, causa de las ruidosas estridencias que se oyen a distancia y dominan la atención y ponen prácticamente en efervescencia los ánimos más pacatos.

Un día entre semana, si no puede ser el Domingo, es de necesidad una Velada sea conferencia, sea representación escénica, y una Función Religiosa de Capilla; actos ambos de gran realce para el prestigio de la Campaña Misional.

La Colecta propia del Colegio se cierra el sábado a media tarde, cuando ya los alumnos han aportado todos sus recursos, a fin de respetar la Colecta pública y oficial del día siguiente. Y decimos todos los recursos porque en más de un caso resulta literalmente exacto, por cuanto que han dejado en la Colecta, el último céntimo del tranvía, deseos de dar a su Sección, el impulso definitivo que le hiciera ganar el record entre todas.

El resultado ha sido bueno, y mejor cada año, con un progreso geométrico muy satisfactorio. Se ha conseguido aportar a la Obra Misional, una cantidad respetable en metálico que, si llegara a ser proporcionalmente igual en la mayoría de los casos, ciertamente que el Sumo Pontífice, al retirar la mano tras la Colecta Mundial, podría enviar efusivos plácemes de satisfacción a la generosidad del pueblo cristiano. Aun así, no nos engañemos; porque ¿qué significa a la verdad en un Centro de segunda enseñanza, un promedio pongo por caso, de diez o quince pesetas al año, para la Obra ingente de las Misiones, que es decir, de ayuda material a los abnegados colaboradores de Cristo en la conquista del mundo infiel? —En cualquier capricho, gastamos mucho más, cada mes y aun cada semana.

A parte de la Colecta y el Tesoro Espiritual, hechas públicas oficialmente, y las renovaciones como socios de la Propagación de la Fe y como suscriptores de diversas revistas; el ambiente misional que se ha vivido intensamente durante toda la Semana ha infundido en los ánimos, nobles sentimientos impregnados de amor a la salvación de las almas y particularmente a la conversión de los que todavía no gozan del gran bien de la Fe que nosotros, desde la infancia, hemos recibido por la bondad de Nuestro Divino Redentor Cristo Jesús.

Y estos sentimientos son siembra para toda la vida, como lo es todo cuanto en la escuela se da al educando, así en lo cultural, como en lo cívico y en lo religioso. Que si antaño nuestros antepasados hubiesen vivido el Domingo Misional como, por singular providencia del Papa de las Misiones, lo vivimos nosotros; florecería más pujante en nuestra patria, el fervor misionero que nunca ha podido faltar en un país de raigambre misional, como ha sido siempre la España de Colón y de Javier. Y esta misma España que dió el primer ejemplo de ayuda material a las Misiones con la generosidad de sus más gloriosos reyes, dará también hoy ejemplo de esplendor hasta colocarse a la cabeza de todo el mundo, que es lugar que por tradición y por derecho le corresponde a nuestra Patria.



ACCION MISIONAL EN LA PARROQUIA

JOSE PONT, Pbro.

Director del Secretariado Diocesano de Solsona.

I. ACCION MISIONAL. — No nos referimos aquí a la Acción Misional que, allá en primera línea, frente al campo de la infidelidad, ejerce el personal propiamente misionero. Tratamos de la Acción Misional de retaguardia, que debe ejercer *toda* la Iglesia de los países cristianos, precisamente para hacer eficaz y hasta posible aquella Acción de ofensiva y conquista. El ejército más aguerrido y mejor disciplinado no conquistará sus objetivos, si no se ve asistido por los entusiasmos de una retaguardia compacta de la cual se nutra en personal, pertrechos y suministros. Nuestros misioneros cobran nuevos alientos en su lucha diaria en las avanzadas de la Iglesia, si se saben acompañados por el afecto y las oraciones de los que dejaron en sus patrias; y pueden desplegar una intensidad creciente de acción, si tienen en sus manos abundantes recursos que ellos, carecientes de todos, no pueden adquirir y que les son facilitados por la acción mancomunada de los que gozan ya del don de la fe. De ahí la necesidad de constituir esta retaguardia, en la cual deben colaborar todos los cristianos, de la misma manera que en la retaguardia de una nación en guerra deben formar todos los ciudadanos. Esta necesidad de cooperación se resume gráficamente en la conocida frase: todos los cristianos para todos los paganos.

Añadamos a este argumento táctico, las razones intrínsecas de la caridad para con nuestros hermanos infieles, del amor que debemos a la Iglesia, de la necesidad de cooperar, como miembros vivos, al crecimiento de todo el cuerpo de la Cristiandad, cuerpo místico de Cristo, etc... y concluiremos que entre los deberes ordinarios que la práctica de la fe impone a todos los fieles está el de la preocupación por la propagación de la fe o sea el de la Acción Misional.

II. ACCION MISIONAL ORGANIZADA. — La cooperación anárquica es en gran parte estéril. Por otra parte nada se concibe anárquico en la Iglesia, cuerpo orgánico y vitalizado por Cristo. La Acción Misional, pues, si tiene que ser católica, si tiene que ser obra de la Iglesia como tal, no puede ser anárquica, sino orgánica y organizada. Y los órganos existen. Órganos vitales que trasladan a otras partes del cuerpo los elementos que deben ser asimilados. Las Obras Misionales Pontificias son estos órganos naturales de la cooperación misional de todos los cristianos.

Desde la Propagación de la Fe, San Pedro Apóstol y Santa Infancia, unidades de encuadramiento de la colaboración misional, las limosnas, recogidas de todos los cristianos, se distribuyen a todas las Misiones, sin distinción. Trabajar desde aquí es hacerlo católicamente y dar efectividad a la frase antes citada: todos los cristianos para todos los paganos. El día en que toda la Iglesia de retaguardia, clero y pueblo, cumplan su deber misional y lo cumplan dentro del marco de las Obras Misionales Pontificias, podrán desaparecer las, por otra parte gloriosas y hoy aún necesarias obras misionales particulares, y la colaboración misional habrá alcanzado su tipo de catolicidad en el grado ideal.

III. ACCION MISIONAL PARROQUIAL. — Una organización de cristianos con fin religioso no será católicamente orgánica por el mero hecho de que tal vez se haya extendido por las cuatro partes del mundo y actúe en bien de la sociedad cristiana. Es necesario que se adapte al cuerpo orgánico de la Iglesia, en el cual todos los miembros y órganos trabajan para el bien del Cuerpo completo. Aquello sería un apéndice o algo exterior que se une al cuerpo

o lo completa, esto es parte integrante y vitalizada del mismo.

Iglesia Universal, Iglesias particulares, Parroquias, son cuerpo, miembros, células de la Cristiandad. De ahí que las asociaciones para ser católicas deben estar organizadas en el plano mundial y diocesano para acabar enraizadas en la Parroquia, «primera célula de la Iglesia». Y como que la vitalidad del cuerpo total depende de la de cada uno de los miembros, y la de éstos de la de cada una de las células que lo constituyen, se desprende que toda la efectividad de la Cooperación Misional organizada, depende en último término de la adecuada organización en la Parroquia. Decía Mons. Sagarmínaga que «es imposible atender a esta universalidad en la cooperación de los católicos, sin una organización parroquial».

Las Obras Misionales Pontificias carecerán de estable vitalidad diocesana y mundial, si no viven dentro del marco de la parroquia.

IV. ORGANIZACION MISIONAL PARROQUIAL. — La Dirección Diocesana, por tanto, que prescinde de fomentar la organización misional de las Parroquias, trabaja casi vana y esterilmente. Pero ¿cómo obtener esta organización? Desde la Dirección Nacional están clamando por la constitución de las Comisiones Parroquiales de Misiones.

La modalidad más práctica parece ser ésta: no ir a la creación de una cofradía más con la instauración parroquial de las Obras Misionales Pontificias, sino infiltrar de espíritu misional a las existentes y por ellas a toda la parroquia. Partiendo de este principio, en nuestra diócesis está dando excelentes resultados el interesar (y el párroco puede exigir) que todas las asociaciones parroquiales añadan a sus actividades específicas, aquella que es la más universal, y la más católica: la misional. Esta actividad se pone bajo la dirección de un vocal especial, a la manera de las otras secciones de la asociación, según los reglamentos de la misma. Este vocal es el apóstol misional dentro de la Asociación; él trata de conseguir que todos sus miembros se inscriban a las Obras Misionales, cuida de recoger sus cuotas, de hacerles llegar la propaganda, etc... — Estos vocales o delegados de cada una de las asociaciones forman la Comisión Parroquial. Esta se reúne para los efectos de actividad común, dejando a mano de cada comisionado lo que es propio de la asociación respectiva. De entre ellos se elige un secretario. Es el cargo más delicado. Con su diligencia mantiene relación con el Secretariado Diocesano, y con todas las secciones parroquiales. El recibe y distribuye la propaganda, lleva los registros comunes, y es el lazo de unión con todos los otros delegados.

Para la preparación del Domund, Jornada de Pentecostés, Octavario para la Unión de las Iglesias, Fiesta de la Santa Infancia, y demás actos extraordinarios que van jalonando el año litúrgico, sin sobrecargarlo, se reúne la Comisión bajo la presidencia del Párroco o Sacerdote presidente, para acordar los actos a celebrar, propaganda de los mismos, y la colaboración que cada asociación debe prestar a la solemnidad. Además se obtiene indirectamente el fin principal, a saber, avivar el celo de los comisionados y recordarles el compromiso contraído de ser apóstoles misionales en el seno de su asociación. La Dirección Diocesana, que extiende los nombramientos de comisionados, reserva una propaganda periódica, especial para ellos, a fin de que de veras con ellos se consiga obtener en cada parroquia aquel «núcleo de celo y actividad misionera» que deseaba el Papa Pío XI.

FECUNDA INICIATIVA

por FIDEL VILLAMOR

El *Domund* va arraigando cada día más entre los católicos: es una manifestación de apostolado misional y de catolicidad efectiva; es un claro exponente de lo mucho que se puede conseguir a pesar de la indiscutible penetración alcanzada en la vida católica; es el medio más apto para hacer revivir el espíritu netamente católico en la sociedad actual tan mediatizada por las corrientes ideológicas que tan nefasto influjo ejercen en el orden moral: social y privado.

Los espléndidos resultados conseguidos ya antes de 1926 con las Jornadas Misionales celebradas anualmente en algunas diócesis fueron la causa determinante de que el Consejo Superior General de la Propagación de la Fe pidiera al Papa Pío XI en marzo de 1926 se dignara instituir una jornada de oración y propaganda en favor de las Misiones, celebradera en un mismo día en toda la Iglesia, a fin de que los fieles comprendieran la grandiosidad del problema misionero, a cuyo objeto la predicación en tal día debería ser de carácter misional con especial referencia a la Obra de la Propagación de la Fe, facilitando además a los fieles oportunidad para inscribirse en la misma, y solicitando de ellos su genero-

sa aportación económica en favor de las Misiones, de modo que toda esta universal cruzada para difundir y arraigar el espíritu misional viniera a ser una dulce violencia sobre el Sacratísimo Corazón de Jesús para alcanzar que se apresurase el reconocimiento universal de su divina realza solemnemente proclamada en el año anterior por el propio Pío XI.

El Papa acogió favorablemente la petición antedicha y por rescripto de la Sda. Congregación de Ritos (Acta Apóstol. Sedis, 19-IV-1927, pág. 23 sig.) fué señalado el penúltimo domingo de Octubre como jornada de oración y propaganda misional en todo el orbe católico.

Ya en 1926 habían celebrado tal jornada las diócesis de Santander y Zamora; en 1927 la celebraron las diócesis de Vitoria, Santander, Gerona, Salamanca, Mallorca, Zamora, Ciudad Rodrigo, Tudela y Teruel (orden descendiente de recaudación). En 1928 cooperaron 27 diócesis y en 1931 quedó implantado el «Domund» en todas las diócesis españolas.

Por lo que afecta a la provincia eclesiástica Tarracense y ciñendonos a la recaudación obtenida a partir de 1939 comprobamos los siguientes resultados:

GERONA

1939	1940	1941	1942	1943	1944	1945	1946
5.321'95	10.821'45	15.349'15	24.650'20	30.755'15	45.179'55	59.714'65	73.670'45

Ante la próxima celebración del Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (19 de octubre próximo venidero) nos dirigimos a los católicos, encareciéndoles apoyen con interés y cariño crecientes al apostolado misional mediante su aportación económica de conformidad con sus posibilidades y con las crecientes necesidades sentidas en los propios países de Misión.

No se me diga: «*Hoy día son muchos los que piden; son muchas las necesidades sentidas*». Es cierto: más ello no debe ser motivo suficiente para negar la cooperación al apostolado misional: es simplemente un índice de que los católicos deben aprender a discernir entre quienes piden y entre las necesidades, cuya satisfacción es más apremiante y de mayor repercusión en su proyección futura en el orden religioso y social.

¿*Quien pide para las Misiones?* El Papa: el gran samaritano de la humanidad doliente, que distribuye entre los necesitados sin distinción de credos religiosos, de nacionalidades, ni de razas los recursos allegados desde todos los confines del mundo mediante la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

¿*Para qué pide el Papa?* Para el sostenimiento de las instituciones encargadas de atender a la manutención y educación de la infancia y de la juventud de los extensos territorios de Misión; para las múltiples instituciones benéfico-sociales allí establecidas; para la formación del clero nativo del país; en una palabra, para el establecimiento y consolidación de la Iglesia en las actuales países de Misión.

La posición de los católicos no puede ser de indiferencia ni retraimiento ante la profunda transformación que se está operando en la mentalidad de los países de color, ni ante las convulsiones político-sociales que agitan a tales pueblos.

La conducta del Papa en la última conflagración, universalmente reconocida como altamente caritativa, debe ser el faro que ilumine la conciencia de los católicos; el desprendimiento generoso de los católicos de Bélgica, Eslovaquia, Francia, Alemania, Holanda e Italia, que en 1946 entregaron limosnas en favor de las Misiones en cuantía tal que da un promedio de recaudación 4'5 veces mayor que en 1939, debe ser un acicate que estimule la generosa caridad de nuestros corazones, traducéndose en abundantes limosnas ofrecidas al apostolado misional, pues es de justicia destacar en honor de la verdad que tales países fueron muy castigados en la pasada guerra, siendo dignos de especial mención Eslovaquia que entregó 10 veces mas que en 1939; Italia, 8 veces mas; y los católicos alemanes que, a pesar de los sufrimientos, privaciones y persecuciones, entregaron en 1946 para las Misiones una cantidad equivalente a los dos tercios de la aportación de España, que se precia de católica, y que disfruta de una posición económica y social privilegiada por muchas naciones envidiada.

Católicos, para agradecer el don de la Fé y la paz social que disfrutais; para atraer las bendiciones de Dios sobre vuestros hogares, sobre vuestras empresas, sobre vuestros obreros, y sobre vuestros hijos, sed generosos con las Misiones aportando vuestra entusiasta cooperación económica.

OBRA PONTIFICIA DE LA PROPAGACION DE LA FE

«Esta Obra, CATOLICA Y UNIVERSAL, sin exclusivismo ni partidismo alguno, de todos y para todos; medio el MAS SEGURO para emplear con la MAYOR UTILIDAD, con la MEJOR GARANTIA DE ACIERTO, nuestras limosnas en favor de las Misiones católicas entre infieles, la que todo católico debe mirar COMO SUYA, CON PREFERENCIA A CUALQUIERA OTRA» (Pío XI).

TIENE POR FIN unir a todos los católicos para ayudar a todas las Misiones. Mano abierta del mismo Vicario de Jesucristo (así la ha llamado el Papa) y extendida en actitud suplicante para remediar la honda y urgentísima necesidad que siente la Iglesia en sus misiones de infieles.

PIDE A SUS SOCIOS: a) ORACIONES (*Pater* y *Ave* diarios e invocación: «San Francisco Javier, rogad por nosotros»);

b) LIMOSNAS (cinco céntimos a la semana, 2,60 al año, los socios ordinarios; 26 pesetas al año, los especiales; 200 pesetas de una vez, los socios perpetuos). Se reciben otras cantidades, donativos, legados, en testamento, etc., etc.

A los pobres que no pueden pagar la cuota íntegra no les exige más que la oración y una limosna al año. A los religiosos de ambos sexos que tienen personal en las misiones de infieles, sólo la oración, siendo necesario para los demás religiosos que, además de la oración individual de los socios, la casa en que estuvieren destinados dé una limosna anualmente a la Obra.

OFRECE A SUS SOCIOS: a) Muchas indulgencias plenarias y parciales y privilegios extraordinarios, generales y especiales.

b) Las oraciones de los misioneros.

c) Las oraciones y sacrificios de tantas almas que, por nuestras oraciones y limosnas, consiguen la luz de la fe.

d) Una misa diaria en la Cripta de la Basilica Vaticana, ante las reliquias de los Santos Apóstoles y en sufragio de los difuntos adscritos y de aquellos otros por los que se diere una limosna a la Obra de la Propagación de la Fe.

e) Un medio poderoso, el mejor —decía Benedicto XV— de agradecer a Dios el beneficio de la fe, de tomar parte en los méritos del apostolado católico, de poner en ejercicio nuestra catolicidad.

ESTA ORGANIZADA POR EL MISMO PAPA: a) En un Consejo Superior, bajo la S. C. de Propaganda Fide. A este Consejo pertenecen los Directores Nacionales y los representantes de cada nación que residen en Roma.

b) Un Consejo Central en cada nación, presidido por el Director Nacional.

c) Un Consejo Diocesano en cada diócesis, a las órdenes del Reverendísimo Prelado.

d) Juntas parroquiales en las parroquias. Además,

generalmente se agrupan los socios en decurias, con un colector al frente. Las cuentas se examinan en los Consejos Diocesanos, nacionales, y, por fin, en el Superior, que es el encargado de hacer la repartición de las limosnas, según los datos de la S. C. de Propaganda y las disponibilidades de la Tesorería General. Los socios reciben una patente de inscripción y una hoja, en la que se enteran de la marcha de la Obra y de las noticias de las Misiones.

LA HORA DE DIOS EN LAS MISIONES. — Aunque se calcula que son 1.400 millones los infieles y se convierten al año unos 500.000 paganos tan sólo, el momento actual ofrece una oportunidad única a la causa de las Misiones, sobre todo por la consoladora progresión del Clero indígena. A principios de siglo pasado, en la India no se encuentra ni un Sacerdote indígena (sin contar los 400 Sacerdotes goaneses y los Sacerdotes siro-malabares). En Birmania, dos Sacerdotes indígenas; otros dos, en Siam; 119, en el Anam. Hoy hay 3.032 Sacerdotes indígenas en la India; 1.376, en Malaca; 2.008, en China, y 220, en Japón y Corea. Más de 70 misiones están encomendadas a los Prelados indígenas. El año 1939, Pío XII consagraba a los dos Obispos negros. El año 1946 creó el primer Cardenal del Clero indígena en la persona del Prelado chino Monseñor Tomás Tien.

Si nos fijamos en el número de las conversiones, las estadísticas nos dan estas cifras:

China: en 1900, 720.000 católicos; en 1947, 4.000.000.

Uganda (África): en 1879, 0 católicos; en 1947, 700.000.

Ruanda (África): en 1900, 0 católicos; en 1947, más de 300.000.

Recientemente ha declarado Monseñor Yu Pin, Prelado chino: «Si se logra un número suficiente de misioneros, dentro de un siglo China será totalmente cristiana.» Un diplomático japonés, Toshio Shiratori, ha escrito desde la prisión: «Creo que ésta es la hora más indicada para un camino decidido y resuelto del Japón hacia el Cristianismo.»

¿CONOCES, LECTOR, A LA IGLESIA CATOLICA?

Cuanto más perseguida, más se difunde. Lo verás con la evidencia de los hechos si te asomas a la ventana de la Catolicidad de la Iglesia, a las Misiones. Si más medios tuviera, fuera más amplia y fecunda su labor.

Y NO CUENTA LA IGLESIA, para llevar a cabo su programa misionero, más que con el sacrificio personal de sus heroicos misioneros y con la oración de sus fieles y con la ayuda material de los católicos para viajes, templos, escuelas, hospitales, asilos, organizaciones sociales...

Para esto existe la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe.

¿Aun te resistes a formar en sus filas?

«Que el mundo católico venga en nuestra ayuda —ha dicho el Papa—; QUE ANTE TODO ayuden los católicos a la PROPAGACION DE LA FE.»

FERRETERIA CENTRAL S.A



Ayuntamiento de Madrid



JORNADA MISIONAL EN LA PARROQUIA DE SAN ANTONIO DE PADUA

(Barcelona) en el DOMUND de 1946

El día 20 de octubre de 1946, fiesta Misional (DOMUND), constituyó un verdadero acontecimiento. A media mañana resuenan alborozados los timbaleros que abren paso al cortejo triunfal de Misiones. Niños adornados con atuendos característicos de diversas razas, seminaristas y misioneros seguidos de una carroza presidida por la Sma. Virgen y Santa Teresita, rodeadas de niños de la Santa Infancia, despiertan la curiosidad y el entusiasmo en todo el vecindario de la pequeña parroquia dedicada al Santo de Padua, en un arrabal de Barcelona. En los lugares más estratégicos de la parroquia los indígenas interpretaron diversas danzas para escuchar seguidamente la voz del Misionero (niño, Fernando Barros) que con entusiasmo y verdadero aplomo interpretó algunos fragmentos del «Divino Impaciente», de J. M. Pemán. Gracias a la colaboración de diversos elementos de la A. C. de la parroquia y a las gestiones eficaces de nuestro señor Cura Párroco Rdo. José

Bundó, que hizo suya espontáneamente esta iniciativa, se llevó a feliz término la Cabalgata

Misional, que constituyó un verdadero éxito de propaganda y de recaudación.

Sirvan esas breves líneas y grabados de estímulo para otros centros

que contando con más medios podrían hacer mucho

más en favor de las Misiones. Nosotros esta-

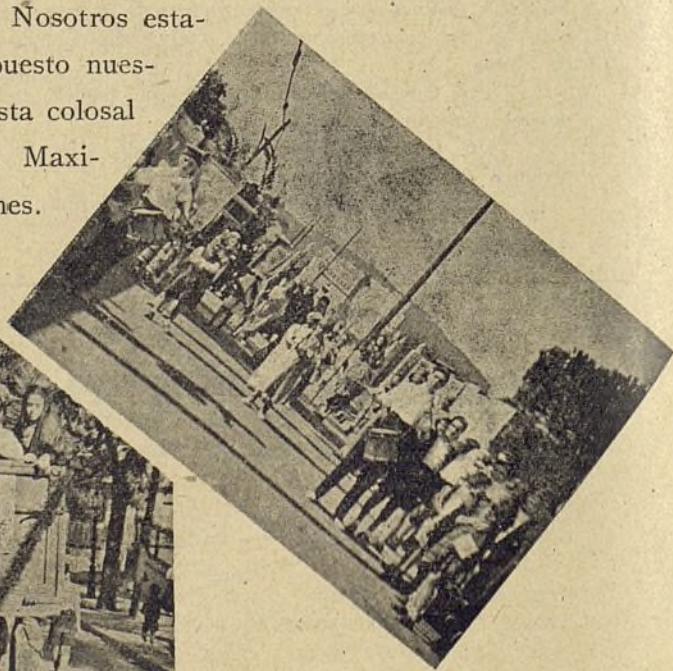
mos satisfechos de haber puesto nues-

tro granito de arena en esta colosal

empresa de la «Obra Maxi-

ma» de las Misiones.

BEÑALUJ.



Ayuntamiento de Madrid

SELLOS PARA LAS MISIONES

Sr. D. Z. W.

CIUDAD

Distinguido señor:

Comienzo las presentes letras, ofreciendo a usted el testimonio más profundo de mi gratitud por haberme autorizado para entregar a la imprenta la carta particular que le escribí, dándole las gracias por su importante donativo de sellos para las Misiones.

Me dice usted que eso de mandarme sellos usados para las Misiones ha sido cosa de sus hijos que, aleccionados en el Colegio, han empezado a recoger los que llegaban a su despacho de usted y a empaquetarlos para poder remitírmelos. Usted, como hombre de muchos cuidados y ocupaciones, a penas si se dió cuenta de la labor social católica que realizaban sus pequeñuelos, pero luego —padre amoroso, al fin— se fijó en las *querellas* de los mismos y, a fin de cuentas, hubo de intervenir para imponer la paz y la autoridad paternos.

¡Qué hermoso despertar el de usted ante el hormigueo de sellos que los muchachos habían *sustraído*... del cesto de los papeles inútiles! Y por cierto, ¡con un cómplice!, con el portero de su despacho... Un buen hombre, que quiso complacerles.

Yo me figuro sus ojos abiertos y su azoramiento ante aquella actividad... que usted no comprendía, por no tener noticia de la utilidad de los sellos de correo usados. ¿Cuáles fueron sus primeros pensamientos? ¿Qué hacer?

No he de preguntarle cómo reaccionó, pues lo dice claramente el voluminoso paquete que he recibido y la cariñosa carta que lo acompaña, en la cual se muestra usted un entusiasta de la obra de los sellos de correos en favor de las Misiones. Y digó *entusiasta* porque no se ha contentado con remitirme la cosecha de sus hijos y de su portero, sino que usted mismo se ha metido en su biblioteca y en su archivo y ha sacado de ellos un montón de sellos antiguos, que constituirían las delicias de un buen filatélico. Y, no contento con ello, se ofrece —ejemplo que recomiendo a mis pacientes y benévolo lectores— a hacer propaganda entre sus amistades particulares y comerciales.

Dice usted muy bien: «Si las Casas bancarias y grandes comercios hiciesen eso, bien le aseguro que usted tendría gran cantidad de sellos, pues bien que ellos reciben muchos todos los días de todo el mundo. Con eso ayudarían, grandemente a las Misiones, sin que les costase más que una pequeña molestia. Yo le quiero ayudar en esa obra que usted hace que yo creo que es muy buena».

En realidad, me parece magnífica la idea que usted me lanza. Vea pues usted, no ya solamente en los Bancos y en las grandes empresas, sino también en los Centros oficiales, en los Consulados, en las familias particulares, donde pueda hallar cooperadores que, con esa pequeña molestia, como usted dice, quieran ofrecer a las Misiones católicas esos pequeños signos de franqueo que tantas veces son tirados al cesto con los papeles inútiles. ¡Cuántos millares debe echar a perder cada día la ignorancia! Estoy cierto que si se nos mandasen todos los aprovechables, en nuestro Secretariado Diocesano de Misiones deberíamos tener una persona especializada que los clasificase y ordenase.

Pero... ¡el terrible *pero*!

Usted que ha sido tan atento y amable y que se ha entusiasmado ante la labor de sus *pequeños instructores*, espero no va a recibir mal alguna observación que considero de interés para lo venidero.

Cuando se coleccionan los sellos hay que hacer ante todo una selección. No *todos* ellos sirven. Hay que separar el grano de la paja. ¿Quién lo duda? Un gran paquete, una pesada caja de sellos corrientes, valdrá poco más que un montón de papel viejo. El valor filatélico de los mismos es nulo, desde el momento que carecen de mercado; y usted, que se dedica al comercio, sabe mucho mejor que el que escribe, lo que esto significa: género pasado de moda, averiado, que ocupa inútilmente un espacio en los anaqueles, capital improductivo, etc.

No pedimos para las Misiones esos sellos en los cuales no ha dejado señal la marca de la Administración o de la Cartería, aunque siempre tienen más valor que los tiznados con el matasellos. Pero sí deseamos aquellos menos corrientes: de tiraje limitado, de países remotos, de centenarios, conmemoraciones, antiguos, etc.



Alguien quizá me diga: eso me lo guardo yo, lo vendo y me saco buenas pesetas, que me ofrecen los coleccionistas. Podríamos replicarle: Pues, amigo mío, precisamente de eso se trata, de dar lo que se estima, lo que puede ser beneficioso para las Misiones; no olvide que Dios rechazó el sacrificio de Caín (lo que nada valía de sus cosechas) y aceptó el de Abel (lo mejor de sus rebaños).

Ha pasado a la historia aquello de ofrecer para las Misiones, libritos estropeados, billetes de tranvía, estampas que estorban en casa, Hojas dominicales... En cambio, ¡con qué satisfacción he recibido no pocas veces sellos que llevaban la tirilla de la colección a qué habían pertenecido, la cual había sido descompuesta y sacrificada a Jesucristo en sus Misiones!

Algo parecido ha hecho usted, pues en su paquete he encontrado una buena cantidad de sellos valorables y unos cuantos ejemplares muy notables por lo raros.

Pero... me veo obligado a añadir aquí otro *pero*. Tenga usted la bondad de adiestrar a sus hijitos en la labor del *recorte* de los sellos que destinen a la Propagación de la Fe. Si hubiese usted visto con cuanta pena hube de tirar al cesto un buen puñado (más de 200), entre los cuales había bastantes de valor... No había manera de conservarlos, eran inútiles, totalmente inútiles. No servían ni para *servicios auxiliares*.

¿Que cómo han de ser los sellos? La manera más práctica y segura consiste en recortar el papel a la distancia, por lo menos, de dos o tres milímetros del sello. Así se evita el peligro de la mutilación. Porque los sellos carecen de valor si no se hallan enteros. Por lo mismo, han de tener todos los dientes, sin que falte uno, sin que carezca de ningún ángulo o esquina, sin que se hallen mutilados bajo ningún aspecto. No hay necesidad de empaquetarlos; si nos los mandan *a granel*, nosotros haremos las debidas selecciones con más facilidad que si nos

llegan tan hermosamente *comprimidos*. Y con todo, ¡que Dios se lo pague!

Termino repitiendo mi deseo de que usted se convierta en propagandista de esta «Obra del sello usado para la Propagación de la Fe», que en su patria de usted ha adquirido tan rotundo éxito y que proporciona para las Misiones tan importantes recursos.

De usted, con toda atención, afmo. en J. y M.,

J. DE M. T.

Barcelona, 30 enero 1947.

NOGAT EL MEJOR MATARRATAS



De venta en todas las FARMACIAS y DROGUERIAS al precio de ptas. 15'50 la caja de 25 sobres y a 0'75 el sobre suelto.

PRODUCTO DEL LABORATORIO SOKATARG, S. A.

Calle Ter, 16 BARCELONA

NOTA: Mandando este anuncio al Laboratorio le enviaremos gratuitamente un interesante folleto.

LAS RELIGIONES EN EL MUNDO

Protestantes	230.000.000
Cismáticos	162.000.000
Judíos	16.000.000
Mahometanos	380.000.000
Religiones del Asia oriental .	560.000.000
Induístas.	287.000.000
Otros paganos y sin religión .	110.000.000
Total acatólicos	1.745.000.000
Católicos	410.000.000

Lector benévolo y piadoso:

Compadécete de esas muchedumbres que no conocen a Cristo en pleno siglo XX y de los que le conocen mal.

Ayuda a la Iglesia en la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe. Da tu nombre a la misma.

CHAMPAÑA DE CAVA LINCON

DESPACHO en BARCELONA: MUNTANER, 101-TEL. 73571 = CAVAS en SAN SADURNi de NOYA-TEL. 83

CAVAS **Colomer**
SANSADURNI de NOYA

DESPACHO CENTRAL DE LA RED NACIONAL
DE LOS FERROCARRILES ESPAÑOLES
CONCESIONARIO: **ARRABAL CALVO SOTELLO, 11-TEL. 59**
ALVARO CLAPAROLS DURAN S. SADURNI DE NOYA (BARNA.)

CAVAS **Castellblanch**
J. PARERA S. SADURNI de NOYA

Vda de **ISIDRO GRAU**
MOLINO de ACEITE
ARRABAL DE LAS CRUCES, 5 CONSTANTÍ (TARRAGONA)

AVELLANAS • ALMENDRAS • FRUTOS DEL PAIS
José Miret
Mártires, 21-2º CONSTANTÍ (Tarragona)

FABRICA DE PERSIANAS
ESPECIALIDAD en FANTASIAS
Y CADENILLA **Nicéforo Franqués**
CALLE GLMO. FRANCO, 105
(TARRAGONA) Constantí

J. Cassó GOMAS - AMIANTOS
LA SUMINISTRADORA DE INDUSTRIAS
ESPECIALIDAD EN MANGUERAS
PLAZA DEL TEATRO, 6 BARCELONA
TELEFONO, 13517

**ALTOS HORNOS
DE CATALUÑA**
S. A.
BARCELONA


EDICIONES PAL-LAS

COMERCIAL y ARTES GRAFICAS S/A.
TALLERES GRAFICOS
REX
AV. JOSÉ ANTONIO, 719 TELÉFONO 50501
B A R C E L O N A

MANUFACTURAS DE CORDELERIA DE CAÑAMO, LINO, ALGODON Y DEMAS FIBRAS SIMILARES
Jaime Slansó
CASTILLEJOS, 15 BADALONA

BAZAR DEL NEUMATICO **JOSE ESTEVE SABATÉ**
PROVENZA, 140
TELEFONO, 31806
B A R C E L O N A

José Ventura Romeu
FABRICA PAPEL FILTRO
DESPACHO: ROCAFORT, 119 TEL. 37894 BARCELONA
FABRICA EN TORRELAVID

CEMENTOS **Cementos y Suministros BENET**
RAPIDO LENTO ESPECIAL CAL HIDRAULICA YESOS Y PORTLANDS
ALMACEN Y DESPACHO: NAPOLES, 144 BARCELONA
TELEF. 51353

FABRICA DE ARTICULOS DE HIERRO ESTANADO
BATERIA DE COCINA Y DEMAS UTILES
JAIME CERCÓS
ESPECIALIDAD EN BIDONES PARA EL TRANSPORTE DE LECHE
Y PIEZAS EMBUTIDAS EN CHAPA DE HIERRO
TALLERES Y DESPACHO: PROVENZA, 107-109 y III-TEL. 31154 BARCELONA

FIDEL MIQUEL SÁBAT
FABRICANTE DE PAPEL *Torre la vid*

FABRICA DE PAPEL DE HILO y CARTULINAS **Pedro PUIG**
TELEFONO, 10 TORRELAVID (BARCELONA)

TEJIDOS de LANA SEDA y ALTA NOVEDAD
HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE Y SUS MEZCLAS

Salvador Casacuberta, S.A.

AUSIAS MARCH, 37
TELEFONO, 53033

Barcelona

JUAN
Argerich
(A) PUJOLÁ
TRATANTE EN GANADO

TELEFONO, 13
SOLSONA

CTRA. MANRESA
CALAF

Fábrica de Harinas
LA CONCEPCION
Solsona

AYUDADA A LAS
OBRAS MISIONALES
SOLSONA

Fábrica de Géneros de Punto
SUCESTORES DE VDA. de JOSE RIERA, LTDA.
AVDA. GRAL. PRIMO DE RIVERA, 89 - TEL. 13 ARENYS DE MAR

FÉLIX FRAXEDAS MARIMÓN JOSE ANTONIO, 63
CONSTRUCTOR DE OBRAS VILAFRANCA DEL PANADES

CONSTRUCTOR DE OBRAS
JUAN TETAS FORÉS **JUAN JOSÉ TETAS BALAGUER**
HERREROS, 26 - VILAFRANCA DEL PANADES APAREJADOR DE OBRAS

Guell & Estruch
MARMOLES
Calvo Sotelo, 2 VILAFRANCA DEL PANADES

VILAFRANQUESA DE GAS S/A
VILAFRANCA DEL PANADES

AUTO-TALLER PANADES
FELIX CASANOVA
REPARACIÓN DE AUTOMOVILES Y MAQUINARIA
Calvo Sotelo, 10 Telefono, 320 VILAFRANCA DEL PANADES

Jaime Rafecas
J. Antonio Primo de Rivera, 18 y 20 - Tel. 204
VILAFRANCA DEL PANADES
GENEROS DE PUNTO
CAMISERIA
ARTICULOS DE PIEL
MAQUINAS PARA COSER

PRODUCTOS ALIMENTICIOS AL POR MAYOR
JOSÉ TORRES PONS
JOSE ANTONIO, 11 y FUENTE, 1 - TEL. 215 VILAFRANCA DEL PANADES

VINOS J.M. Sogas
AL POR MAYOR DUQUE DE LA VICTORIA, 33
VILAFRANCA DEL PANADES

Sauleda y Cia
FABRICA DE LONAS PARA TOLDOS Y VELÁMENES SAN POL DE MAR
Y DE TELAS PARA ALPARGATAS (BARCELONA)

TARRIDAS y VIVES S/L FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
JOSE ANTONIO, 51 - TELEFONO, 37
SAN POL DE MAR

VDA. DE **HIJO de L. MASVIDAL**
FABRICA DE GENEROS DE PUNTO
Teléfono n.º 28 SAN POL DE MAR (BARCELONA)

P. G.

PEDRO ESTEVE
FABRICANTE DE PAPEL Y BOLSAS
San Pedro de Riudevitlles

Luis **GUMARA BUTIFOLL**
ESPECIALIDADES EN ALUMBRADO Y LAMPARAS
CALLE TRULL TELEFONO, 1 SAN PEDRO DE RIUDEVITLLES

FABRICA DE TELAS METALICAS Y RODILLOS PARA LA INDUSTRIA DEL PAPEL
Enrique **ALEGRE**
TELEFONO, 6 S. PEDRO DE RIUDEVITLLES (BARNA.)

Manuel Ferrando
TINTORERIA Y BLANQUEO
AV. DE LA 4.ª DE NAVARRA ESPECIALIDAD PARA GENEROS DE PUNTO TEL. 3
S. PEDRO DE RIUDEVITLLES (BARCELONA)

Protegida a las **OBRAS MISIONALES**
Manlleu

FABRICA DE TEJIDOS
Francisco **Pinto Tenas**
MANLLEU (Barcelona)

FABRICA de TEJIDOS FINOS de ARTESANIA
JUAN RUVIRETA *Manlleu*

tejidos
J. BONET VILARÓ
Manlleu

J. Y. A. - S. A.
VICH

CONSTRUCCIONES BORELL
DE MARIANO BOSCH GUIU
CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES
DE EDIFICIOS CONTRATAS Y PRESU-
PUESTOS DE TODA CLASE DE OBRAS
CALLE MANLLEU, 16 TEL. 236
VICH

CALES, CEMENTOS Y TODA CLASE DE MATERIALES PARA LA CONSTRUCCION
CASA CENTRAL: **LA CALDENSE S.A.** SUCURSALES:
CALDAS DE SAN ANTONIO, 6 (ANTIGUO SOLAR DE STA. CLARA) MOLLET DEL VALLES
MONTBUY TELEFONO, 406 BERENGUER III, 67 TEL. 50
STA. TERESA, 4 TEL. 50 VICH GRANOLLERS
GENERAL JOFRE, 72 TEL. 250

Juan Busquets Mataró
CONTRATISTA DE OBRAS
CALLE VERDAGUER, 2, 2º TEL. 21 VICH

J. SERRA VALL-LLOVERA
FABRICA DE TEJIDOS
FABRICA: MANISO ESTORIAL DESPACHO: TORRE CAPUCHINOS, 17 VICH (BARNA)

LA CONCEPCION **LA FAMA**
FABRICA DE HARINAS FABRICA DE PASTAS ALIMENTICIAS
INDUSTRIAS AUSETANAS, S.A.
C. MANLLEU, 31 y 33 VICH TELEFONO, Nº 23

Hija de José **BONELLS**
FUMISTERIA Y FUNDICION DE HIERRO
CONSTRUCCION Y REPARACION DE MAQUINARIA
TALLERES Y OFICINAS: ARZOBISPO ALAMANY, 15 TEL. 16 VICH

Antonio Fito
CARPINTERIA MECANICA
Y JUGUETES
CARRETERA DE RODA
VICH

Ramón Torrents Riu
PINTOR DECORADOR
PROGRESO, 2 VICH

Morral & Guardia S/V
CONFECIONE
CALLE NUEVA, 46 VICH

FABRICA DE TEJIDOS Juan Segura
VICH
CALLE MORGADÉS, 70 Tel. 273

COLOMER MUNMANY S/A
FABRICA DE CURTIDOS
Y TINTORERIA VICH (BARCELONA)

VIUDA DE RAMON ROSÉS FRUTOS
AL POR MAYOR
PLAZA NUEVA, 4
VICH

Vinos de Misa
J. DE MULLER
TARRAGONA

CASA FUNDADA en 1851 - PROVEEDORES PONTIFICIOS

José Reverté Llop **CARPINTERIA MECANICA**
AUGUSTO, 32 - TEL. 2166
TARRAGONA

FABRICA DE CRISTAL
La Esmeralda
Cooperativa

FABRICA Y DESPACHO:
CALLE SANTA EULALIA, 237
JUNTO PASO NIVEL M. Z. A.
TELEFONO, 32810

HOSPITALET
(BARCELONA)



Luis
ARNAU TRIAS
INGENIERO INDUSTRIAL
CONTRATISTA DE OBRAS

PLAZA DUQUE DE GANDIA, 11 - TELEFONO, 81050
BARCELONA

R. TERMENS GUMÀ
REVOQUES Y DECORACION EN YESO
A. SEDÓ, 77 - TEL. CENTRAL
ESPARRAGUERA
DIPUTACION, 466, PRAL., 2ª
BARCELONA

GREMIO de LADRILLEROS
FUENTE VIEJA, 12
TARRAGONA

CASA CENTRAL: APODACA, 16
TEL. 1568 TARRAGONA
SUCURSAL: CONCEPCION, 12
TEL. 1099 REUS
Salazones Carbó
SOCIEDAD LIMITADA

CARPINTERIA ARTISTICA
ESPECIALIDAD EN ARTE RELIGIOSO
AUGUSTO, 28
TARRAGONA **LUIS AVILA ROCA**

A.T.S.A. SERVICIO URBANO DE AUTOBUSES DE
LERIDA Y TARRAGONA

Miguel M^a **MELENDRES**
ESCUULTOR-MARMOLISTA
SOLER, 5 - TEL. 1163 TARRAGONA **ROSICH**

ARQUITECTURA EN PIEDRA, MÁRMOLES Y LÁPIDAS
PROPIETARIO DE LAS MEJORES CANTERAS *Antonio*
DE PIEDRA LLISOS **CANTOS**
PASEO SAAVEDRA, 17
Y C. SALINAS, 14 - TEL. 2185 TARRAGONA

Salvador **IGLESIAS DOMENECH**
PINTOR-DECORADOR Y DORADOS
MERCERIA, 28, 2º TEL. 1833 TARRAGONA

T.S.A. TARRAGONA

PRODUCTOS ALIMENTICIOS



POTAX, S.A.
BARCELONA

AYUDA a LAS MISIONES
SUSCRIBIENDOTE A
"MISIONES CATOLICAS"

J. M. MATARO

R.H. - S.L.
mataró

A.H. MATARO

Vino para consagrar

VINOS GENEROSOS: CORRIENTES
LICORES: CHAMPAÑAS
EXCLUSIVA PARA CATALUÑA DE
ALVAREZ Y MALLOL
JEREZ DE LA FRONTERA

JOSE PUIG PLAJA
IGLESIA, 139 - TEL. 45 CALELLA

MANUEL LLAMAS
CONSTRUCTOR DE OBRAS
MAR, 5 CALELLA

José **BRUGAROLA MAS**
CONTRATISTA DE OBRAS
SAN PEDRO, 6 TEL. 73 CALELLA

Hija de **Fco VALLS BRUFAU**
FABRICA DE CURTIDOS
IGUALADA

Emilio **FONTANET**
CONSTRUCTOR DE OBRAS
TOLEDO, 9-3º IGUALADA

J.V. IGUALADA

MARTIN ENRICH LLOP
FABRICA DE CURTIDOS TELEFONOS { OFICINAS, 293
FUNDADA EN 1896 PARTICULAR, 181
SOL, 36, 38 y 40 IGUALADA

PROPAGAD
Igualada "MISIONES CATOLICAS"

GENEROS DE PUNTO **UNIK**
C. CONCEPCION, 8 BIS. IGUALADA

J.G.R. IGUALADA

RAMÓN SABATÉ Y HERMANOS
CONTRATISTAS DE OBRAS
RBLA S. FERNANDO, 13-2º DOMICILIO PARTICULAR C. MAYOR, 12
IGUALADA SANTA MARGARITA DE MONTEBUI

Comprad muchos juguetes

GUASCH H^{nos}
FABRICA de HILADOS y TEJIDOS de ALGODON
CAPELLADES

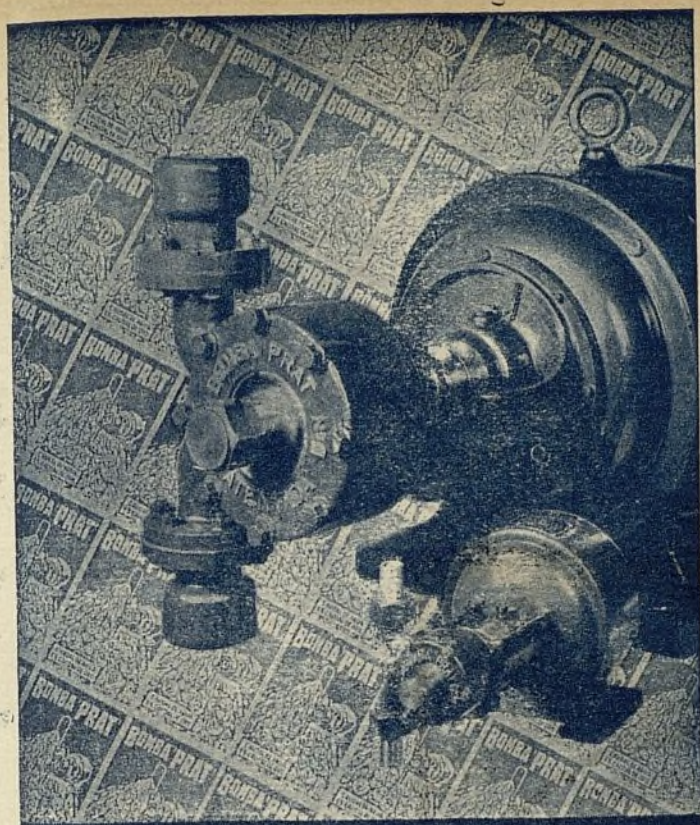
FABRICA DE PAPEL DE HILO **JAIME MUNNÉ**
VITELAS, VERJURADOS, DIBUJO TELEFONO, 28
SECANTES, CARTULINAS CAPELLADES
MUSICA

La **FARGA CASANOVA S.A.**
FORJA · ESTAMPACION · HERRAMIENTAS

CAMPDEVANOL
(GERONA)
TEL. 2

BARCELONA
CORCEGA, 247 · ENTLO.
TEL. 84841

PINTURA DECORATIVA *José* **SENABRE**
AUTOMOVILES CALVO SOTELO, 12 TEL. 64
ALA NITROCELULOSA VILAFRANCA DEL PANADES



BOMBA PRAT, S. A.
BADALONA

PELETERIA  FOURRURES

SALMERON, 74-76 PRAL.
TELEFONO, 77.726

BARCELONA **D. ALÁ**

Licor
CALISAY
Destilerías Mollfuleda, S. A.
ARENYS de MAR

VIDRIERIA
DECORATIVA

J. BONET

Vidrieras de Arte
Religioso.- Esmal-
tes al fuego-Res-
tauraciones.- Gra-
bados al ácido.
Instalaciones.

ASTURIAS, 9
(Junto al Metro Fontana)



TELÉFONO 77150
BARCELONA

Fotograbado
VIUDA OLIVER

CLICHES
DE LINEA
DIRECTO
BICOLOR
TRICROMIA

Plaza Dr. Letamendi, 27-Tel. 70756-BARCELONA

IBERICA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
INFORMATIVA DEL PROGRESO DE
LAS CIENCIAS Y DE SUS APLICACIONES
Palau, 3 BARCELONA — Apartado 759

Propague Vd. sus productos y especialidades por medio de IBERICA
y verá multiplicadas sus ventas dada la gran difusión alcanzada por ella en
toda España y América española.

TARIFA DE ANUNCIOS			
1 pág.	21 x 14 cms	400 ptas.	inserción
1/4	14 x 10'5	250	,
1/4	10'5 x 7	150	,
1/4	7 x 5'2	100	,

PRECIOS DE SUSCRIPCION	
1 año	100 ptas.
1/4	50

SOLICITE UN NUMERO DE MUESTRA

Ayuntamiento de Madrid



**LA LIBRERIA DE LA
TIP. CAT. CASALS**

CASPE, 108 - AP. 776
BARCELONA - TEL. 51726

MANDA A CUALQUIER PARTE
CUANTOS LIBROS SE DESEN



(Sin previo envío de fondos)



Redacción y Administración
TIP. CAT. CASALS
Calle Caspe, 108 - Barcelona

2 ptas.

Ayuntamiento de Madrid